MEDELLÍN

cómovamos

15 años

INFORME DE CALIDAD DE VIDA DE MEDELLÍN, 2020

EMPLEO

PROANTIOQUIA · UNIVERSIDAD EAFIT Vigilada Mineducación · Fundación corona · comfama · Comfenalco Antioquia · CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA · EL COLOMBIANO · Cámara de Comercio de Bogotá · EL TIEMPO CASA EDITORIAL

COMITÉ DIRECTIVO

Laura Gallego Moscoso Presidenta (e)
Proantioquia

Claudia Restrepo Montoya
Rectora Universidad Eafit

Daniel Uribe Parra
Director ejecutivo Fundación Corona

David Escobar Arango
Director Comfama

Jorge Gómez Bedoya
Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls
Presidenta Cámara de Comercio
de Medellín para Antioquia

Luz María Sierra
Directora El Colombiano

COMITÉ TÉCNICO

Paula Hernández Montoya
Coordinadora de planeación. Proantioquia

Santiago Leyva
Coordinador de la Maestría en Gobierno
y Políticas Públicas. Universidad Eafit

Adolfo Eslava
Decano de la Escuela de Humanidades
Universidad Eafit

Juan Carlos Fernández
Coordinador territorial. Fundación Corona

Juan Diego Granados
Responsable de Estrategia y proyectos
Comfama

Gustavo Trujillo
Gerente de servicios sociales. Comfenalco Antioquia

Carolina Franco
Gerente de bienestar social e intelectual
Comfenalco Antioquia

Jaime Echeverri
Vicepresidente de planeación y desarrollo
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Nathalia Figueroa
Vicepresidenta de comunicaciones corporativas
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Isolda Vélez
Macroeditor local. El Colombiano

COMITÉ DE COMUNICACIONES

Leandro Martínez
Profesional de comunicaciones
Proantioquia

Catalina Suárez
Jefe del departamento de comunicación
Universidad Eafit

Nathalia Figueroa
Vicepresidenta de comunicaciones corporativas
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Andrés Tamayo
Director de divulgación y prensa
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Juan Gabriel López
Responsable de relacionamiento
Comfama

Liliana Praolini
Directora de comunicaciones
Comfenalco

Santiago Cárdenas
Editor de contenidos digitales
El Colombiano

Juliana Saldarriaga
Gerente de publicidad regionales
El Tiempo Casa Editorial

UNIDAD COORDINADORA MEDELLÍN CÓMO VAMOS

Textos y edición:

Luis Fernando Agudelo Henao, director
Natalia Garay Molina, profesional senior
Róbinson Meneses Hoyos, comunicador
María Valentina González González, profesional
Manuela Hoyos Barba, profesional

Diseño

Andrea Lopera Álvarez

Diagramación

@elgraficodeFredy. Pregón S.A.S

Medellín, septiembre de 2021

ISSN:1909-4108

Empleo

El mercado laboral es un espacio que permite cubrir necesidades básicas y alcanzar satisfacción personal y colectiva. El trabajo decente permite obtener una fuente de ingresos, al mismo tiempo que contribuye a la autorrealización, autoestima, reconocimiento social, seguridad económica y material, por lo que es fundamental para gozar de una buena calidad de vida (Vicent, 2020).

Por el contrario, la exclusión laboral y la precariedad de las condiciones y los derechos laborales, acarrea altos costos para las personas, además de la no obtención de ingresos, puede generar efectos negativos sobre la salud física y mental, así como sobre el bienestar percibido, a saber: insatisfacción con la vida propia, dificultades de adaptación, tristeza, estrés y dolor (Stiglitz et al., 2009).

Aún más, al existir grupos poblacionales como las mujeres y los jóvenes, que evidencian mayores vulnerabilidades para obtener

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA

8 TRABAJO DECENTE

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD

un empleo digno, el mercado laboral se convierte en un espacio desigual en el que existen restricciones y privaciones para un amplio sector de la sociedad, que enfrenta barreras que van en detrimento de su calidad de vida.

En este capítulo Medellín Cómo Vamos - MCV -busca presentar un panorama general sobre cómo va el mercado laboral de Medellín y Valle de Aburrá (Medellín AM) en 2020. Para tal fin, se analizan los principales indicadores del mercado laboral (tasa de participación, ocupación y desempleo), con información desagregada por sexo. Se analiza también la evolución de la ocupación por ramas de actividad, posición ocupacional, nivel educativo, e ingresos laborales. Para hacer seguimiento a la calidad del empleo, se analiza la tasa de informalidad medida desde el tamaño de la unidad productiva. Finalmente, como es tradicional desde 2013, se presenta un panorama general del mercado laboral para los jóvenes de la región metropolitana.

> *En este sentido, en la Agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-, el octavo objetivo (ODS 8) está centrado en la promoción del crecimiento económico sostenido, bajo condiciones de inclusión y sostenibilidad, junto con el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas y todos. El trabajo decente implica el acceso a un empleo productivo, por el que trabajadoras y trabajadores reciban un ingreso justo, y donde se le garantice seguridad en el lugar del trabajo, acceso a protección social para su grupo familiar y libertad para defender sus intereses laborales (Organización Internacional del Trabajo, 2018a).*

En 2020, la pandemia por COVID 19 dejó al descubierto las grandes vulnerabilidades y problemáticas del mercado laboral de la ciudad y el país. Las consecuencias de la crisis sanitaria generaron una masiva pérdida de empleos que hizo que la tasa de ocupación del Valle de Aburrá cayera de 56,8% en 2019 a 51% en 2020, y la tasa de desempleo alcanzara un máximo histórico de 18,7%. Además, debido a las medidas de restricción a la movilidad para prevenir la propagación del virus, muchas personas se vieron impedidas para buscar empleo, lo

que hizo que la participación laboral en el Valle de Aburrá alcanzara un mínimo de 59,6% en el trimestre marzo-mayo.

Por ramas de actividad los efectos fueron heterogéneos y dado el origen sanitario de la crisis las mayores caídas en la ocupación se dieron en aquellas actividades menos propensas al distanciamiento social, el teletrabajo y afectadas por las restricciones de movilidad sectoriales, tales como comercio y alojamiento, manufactura, recreación y otros servicios.

Además, uno de los principales efectos de la pandemia sobre el mercado laboral ha sido la ampliación de las brechas estructurales, dado que los grupos poblacionales históricamente más vulnerables son los que se han visto más afectados. Por sexo, las cifras del DANE muestran que la reducción del empleo tanto en términos porcentuales como absolutos fue mayor en el caso de las mujeres (-10,2%) que en el de los hombres, (-8,2%); este año en el Valle de Aburrá el número de ocupadas mujeres se redujo en 84.300, mientras que en el caso de los hombres la disminución fue de 81.600. Por nivel educativo, la pérdida de empleo fue generalmente mayor para las personas con menores niveles de educación formal que para las personas con estudios superiores. Por grupos etarios, los jóvenes han sido los más afectados, especialmente los que pertenecen a hogares de menores ingresos y las mujeres jóvenes; en 2020, la tasa de desempleo del resto de la población fue de 14,8% y se incrementó 5,5pp, mientras que la de los jóvenes fue de 27% y experimentó un incremento más pronunciado, de 7,8pp.

Es importante señalar que, en los meses de marzo, abril y junio, se registraron las caídas más pronunciadas en el empleo de la ciudad, pero a partir del segundo semestre del 2020, con las medidas de reactivación y aperturas graduales se evidenció una tendencia a la recuperación; sin embargo, sin alcanzarse los niveles anteriores a la pandemia. Además, en estos últimos meses del año, el empleo informal lideró la recuperación por lo que se registró un incremento en el porcentaje de informalidad. En 2021, la informalidad ha evidenciado una tendencia a la disminución y la recuperación en el empleo se ha ido ralentizando; en el caso del desempleo juvenil, el primer semestre de 2021 ha significado un deterioro en relación con los últimos meses de 2020.

Indicador	Cómo vamos en 2020	Meta local 2030	¿Hacia dónde vamos?
Tasa de Desempleo	18,7%	8,6%	↓
Tasa de desempleo juvenil (18 a 28 años)	27,4%	12,4	↓

↓ Dirección incorrecta

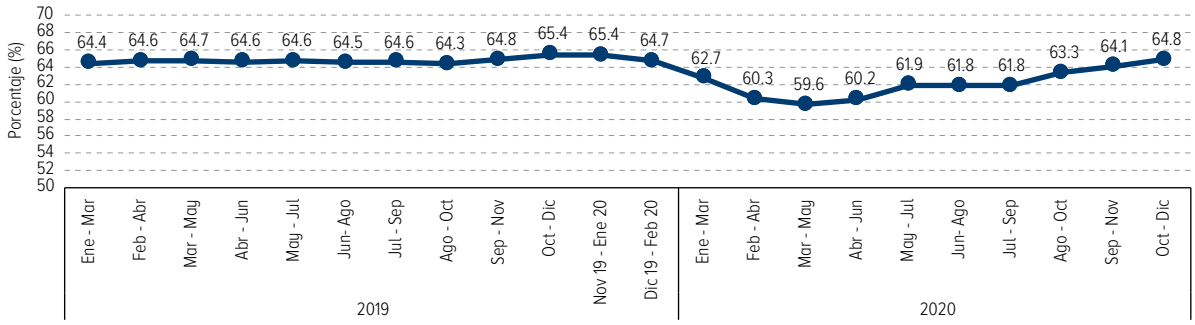
Participación Laboral

La crisis sanitaria desatada por la pandemia de la COVID19 causó fuertes consecuencias a la economía y el mercado laboral de la ciudad, el país y en general, del mundo. Para frenar los contagios y prevenir la propagación del virus, se tomaron medidas que generaron la restricción de la movilidad de las personas y la paralización de gran parte de las actividades económicas de la ciudad. En Colombia, se decretó el aislamiento preventivo obligatorio desde el 25 de marzo de 2020, por lo que, a partir de esta fecha, una parte importante de los ciudadanos de la ciudad vio interrumpida su actividad económica y fuente de generación de ingreso.

Ante esta paralización, muchos ciudadanos cayeron en una inactividad forzada, ya que no podían ejercer su actividad económica y además tenían restricciones para salir a buscar un nuevo empleo. Este hecho se reflejó en una pronunciada caída de la tasa global de participación laboral durante los primeros meses del 2020 luego del decreto de aislamiento y una recuperación a medida que se iban relajando las medidas de confinamiento. Como se puede apreciar en el Gráfico 80, en el Valle de Aburrá la mayor caída en la participación ocurrió en el trimestre marzo — mayo de 2020, en el que se registró una tasa global de participación -TGP- del 59,6%. Luego de este trimestre, a medida que hubo un relajamiento de las restricciones y de que se implementaron medidas para la reapertura y la reactivación, la tasa global de participación laboral en el Valle de Aburrá se fue recuperando hasta alcanzar una cifra de 64,8% en octubre — diciembre, la cual, si bien fue menor en 0,6pp a lo registrado en el mismo trimestre del año anterior, representó una fuerte recuperación en relación con las cifras de mitad de año. Tendencia que se ha venido consolidando en el primer semestre de 2021.

La naturaleza de la crisis sanitaria que generó tanto cambios voluntarios de comportamiento de los ciudadanos para prevenir el contagio, como restricciones externas a la actividad productiva, condicionó el comportamiento en la participación laboral durante este año. De acuerdo con el Grupo de Análisis de Mercado Laboral del Banco de la República, la TGP de las siete principales ciudades de Colombia, de la cual existen registros desde 1980, en ninguna de las recesiones anteriores había experimentado un retroceso de la magnitud y rapidez como el observado en 2020, ni una recuperación tan rápida seguida de esa contracción inicial (Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2021).

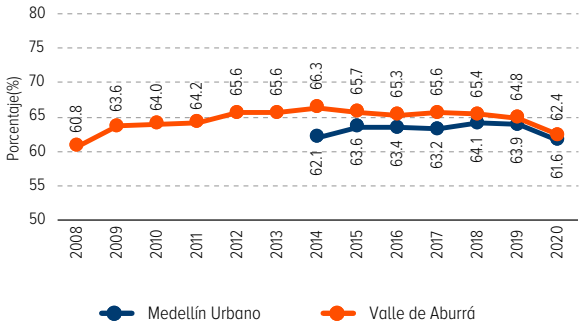
Gráfico 80. Valle de Aburrá: tasa global de participación, por trimestres móviles, 2019-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH DANE

Al analizar el comportamiento del año corrido, como se observa en el Gráfico 81, se tiene que en el área urbana de Medellín la tasa global de participación -TGP- del 2020 fue de 61,6% y en el Valle de Aburrá fue de 62,4%. En relación con el 2019, la participación laboral en ambas registró una disminución similar, la TGP de Medellín Urbano experimentó una caída de 2,3pp y la del Valle de Aburrá de 2,4pp.

Grafico 81. Valle de Aburrá y Medellín Urbano*: Tasa Global de Participación, 2008-2020



*De acuerdo con la Subdirección de Información los valores 2014-2017 se calculan con GEIH – convenio Medellín, y los valores 2018-2020 se calculan con GEIH AMVA, ajustada a área geográfica y de proyección de población del convenio Medellín.

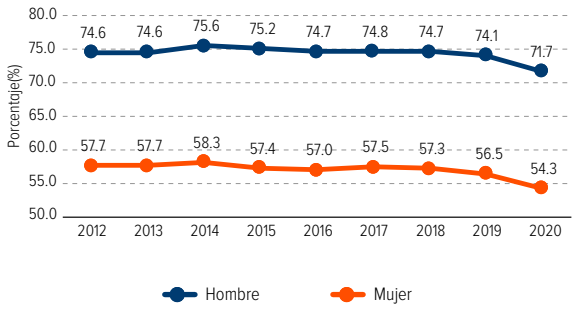
Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en Subdirección de Información - Alcaldía de Medellín y GEIH – DANE.

A pesar de esta importante caída en la participación laboral, es importante señalar que, en comparación con otras ciudades y áreas metropolitanas del país, la caída no fue tan pronunciada. De acuerdo con el DANE, en todas las ciudades principales de Colombia se evidenció una caída en la participación laboral durante el 2020, sin embargo, las ciudades principales donde la TGP experimentó las mayores caídas fueron Barranquilla AM (-4,77pp), Bogotá (-4,73pp) y Cali AM (-4,23pp); por el contrario, la que registró la menor caída fue Manizales (-1,38pp). Este comportamiento, pudo haber estado asociado a las diferencias en las medidas impuestas y al cumplimiento de las mismas, así como a los distintos niveles de informalidad que registran las economías locales. En el caso de Barranquilla, era la ciudad principal con mayor tasa de informalidad en 2019 (56,1%), mientras por el contrario Manizales era la de menor exposición a esté fenómeno (39,7%).

Participación Laboral por sexo y tiempos de cuidado del hogar

Al analizar la participación laboral de la ciudad de Medellín por sexo, se encuentra que existe una gran brecha de participación entre hombres y mujeres que ha sido persistente desde al menos los últimos diez años. En el Valle de Aburrá, en 2020, la tasa global de participación de las mujeres fue de 54,3%, mientras que la de los hombres fue de 71,7%.

Grafico 82. Valle de Aburrá: Tasa Global de Participación según sexo, 2012-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

Las mujeres registran una inactividad laboral persistentemente más alta que la de los hombres y desde los últimos 8 años, como se puede observar en el Gráfico 82, la brecha en la tasa global de participación ha sido en promedio de 17,4pp. Esta persistencia de las diferencias en la participación en el mercado laboral entre ambos géneros está explica por diversos factores entre los cuales destacan: las políticas laborales, la tasa de fecundidad, y especialmente, por las pautas culturales que involucran el rol de la mujer en la familia y en el trabajo determinando la distribución de las responsabilidades del cuidado de los niños y tareas domésticas entre ambos géneros, limitando así la oferta laboral femenina (Banco Interamericano de Desarrollo - BID, 2019).

Según el DANE, para las 13 ciudades y áreas metropolitanas del país, en 2020 del total de mujeres económicamente inactivas o que no participaban en el mercado laboral, el 59% se encargaba de los oficios del hogar; para el caso de los hombres, esta cifra era del 13%. De modo que, es claro como la distribución de los oficios del hogar es una variable fundamental para entender el comportamiento de la participación laboral de las mujeres.

El trabajo de cuidados del hogar y su distribución desigual entre hombres y mujeres es un asunto que debe incluirse de forma central en las agendas nacionales y locales en aras de lograr un desarrollo sostenible e inclusivo, ya que el tiempo que destinan las personas a proveer cuidados interfiere con el desarrollo de actividades en otras esferas, tales como el trabajo, el estudio y el autocuidado (DANE; ONU Mujeres, 2020). De acuerdo con el DANE, las mujeres realizan 76.2% de todo el trabajo de cuidados directos que se hace al interior de los hogares colombianos, sin remuneración a cambio.

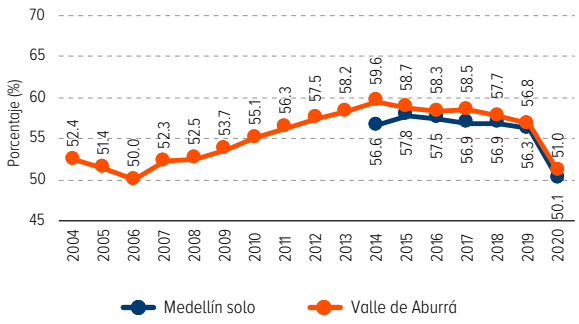
Según el Informe *Tiempo de cuidado, las cifras de la desigualdad* del DANE y ONU Mujeres, para acelerar el desarrollo hacia una mayor igualdad en este tema, es fundamental el desarrollo de un Sistema de Cuidado, fundamentado en una institucionalidad que promueva el acceso a servicios de cuidado de los hijos y personas dependientes como parte de la protección y seguridad social, así como, estrategias de tercerización de los cuidados para su redistribución entre hogares, comunidad y mercados (DANE; ONU Mujeres, 2020).

Ocupación

La caída en el empleo y el incremento de la pobreza son quizás las consecuencias sociales y económicas más notables de la pandemia por COVID19. La crisis sanitaria generó una masiva pérdida de empleos formales, la limitación de la movilidad de los cuentapropistas que viven en la informalidad, la paralización abrupta del aparato productivo y las medidas de restricción a la movilidad ocasionaron una pronunciada caída en la ocupación laboral que llevaron a que la tasa de ocupación laboral en Medellín y el Valle de Aburrá alcanzara cifras de 50,1% y 51%, respectivamente (Gráfico 83).

Al comparar con años anteriores, se encuentra que la tasa de ocupación en el Valle de Aburrá no había sido tan baja desde 2006 y en el histórico nunca se había registrado una variación interanual tan marcada, como se puede apreciar en el Gráfico 83. Entre 2019 y 2020, la tasa de ocupación laboral en el Valle de Aburrá experimentó una caída de 5,8pp, lo que significó la destrucción de 165.850 empleos, es decir, del 9,14% de los ocupados en 2019.

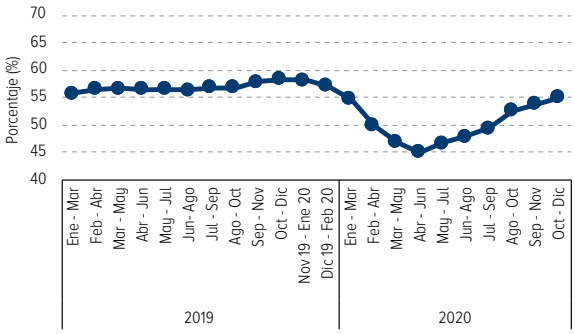
Gráfico 83. Valle de Aburrá y Medellín*: Tasa de Ocupación, 2004-2020



*De acuerdo con la Subdirección de Información los valores 2014-2017 se calculan con GEIH – convenio Medellín, y los valores 2018-2020 se calculan con GEIH AMVA, ajustada a área geográfica y de proyección de población del convenio Medellín.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en Subdirección de Información - Alcaldía de Medellín y GEIH – DANE.

Gráfico 84. Valle de Aburrá: tasa de Ocupación, por trimestres móviles, 2019-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

Al analizar el comportamiento de la tasa de ocupación durante el año 2020, como se observa en el Gráfico 84, se puede apreciar como las medidas de confinamiento estricto iniciales y el choque de la de la pandemia generó una fuerte contracción inicial en la ocupación en la ciudad, la cual, a medida que se relajaron las medidas y se implementaron estrategias de reapertura y recuperación, fue ajustándose, pero, sin alcanzar los niveles observados antes de la pandemia.

En los primeros trimestres del año hubo una caída abrupta en la tasa de ocupación, que alcanzó la cifra más baja en el trimestre abril-junio (45,1%). Durante los primeros meses del segundo semestre, se evidencia un crecimiento y recuperación del empleo, relacionado con las aperturas sectoriales y relajación de las medidas del confinamiento; sin embargo, en los últimos meses la recuperación del empleo se fue ralentizando, en la medida que dejó de depender de reaperturas y pasó a depender del repunte de la actividad económica (Llanes, 2021). Incluso, para algunos sectores (*como se verá en el* Capítulo de Desempeño económico y Competitividad) hubo recuperación del producto sin recuperación del empleo.

En relación con las acciones de la administración de Medellín para la recuperación y generación de empleos durante el cuatrienio, en el Plan de Desarrollo 2020-2030 se plantea la implementación de la estrategia de desarrollo económico denominada como Valle del Software. En el marco de esta estrategia, se incluye un componente de Talento Humano y Empleo, que abarca dos programas: 1) Reentrenamiento y formación masiva en la industria 4.0 y 2) Inserción laboral (Alcaldía de Medellín, 2020)

Dentro de las principales metas a 2023 de esta componente figura la generación de 6449 empleos en la nueva economía del Valle del Software y de 12.110 en sectores tradicionales con programas de acompañamiento de la Secretaría de Desarrollo Económico, además de lograr 20.000 empleo generados en la ciudad o en el distrito de innovación que estén enfocados a CT+i. De acuerdo con el Plan Indicativo, de los 38.559 empleos que se propone generar en el marco de este componente del PDM, con corte a 31 de diciembre de 2020 se habían generado 3597, de los cuales 2079 correspondieron a sectores tradicionales, 1514 a sectores de CTI y 4 a la nueva economía de Valle del Software (Alcaldía de Medellín, 2021).

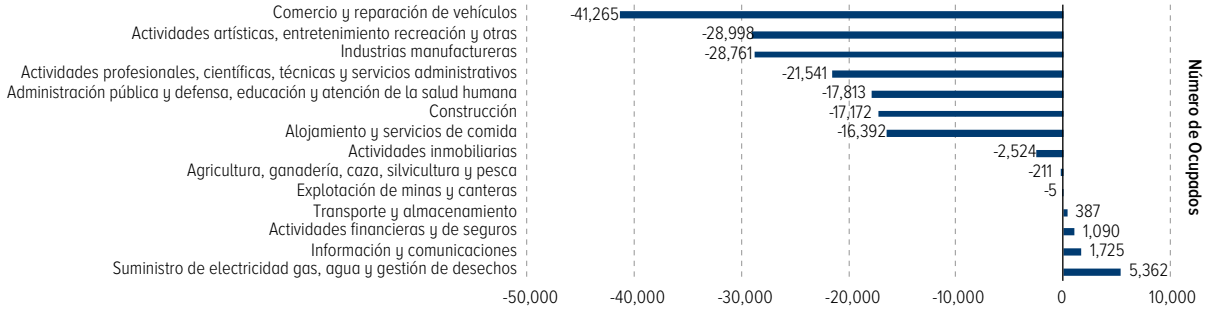
Ocupación por ramas de actividad y posición ocupacional

En 2020, hubo importantes pérdidas de empleo a nivel local, regional y nacional; sin embargo, dada la naturaleza de la crisis sanitaria, los efectos fueron heterogéneos en las diferentes ramas de actividad de la economía. Las mayores caídas en la ocupación se dieron en aquellas actividades menos propensas al distanciamiento social, el teletrabajo y afectadas por las restricciones de movilidad sectoriales (Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2020a). Este es el caso de actividades como comercio y alojamiento, manufactura, recreación y otros servicios.

Como se puede observar en el Gráfico 85, en el Valle de Aburrá en 2020 la mayor destrucción de empleos se registró en el sector de Comercio y reparación de vehículos (-41.265), seguido de actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otros servicios (-28.998), manufactura (-28.261) y actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios administrativos (-21.541). En estas cuatro ramas de actividad se concentró el 72,7% de las pérdidas de empleo de la ciudad en el 2020.

Además, ante los cierres obligatorios, aquellos individuos con mayores niveles de informalidad se vieron más afectados, por ejemplo, al no contar en la mayoría con mecanismos funcionales protección social y redes mínimas de atención. En términos porcentuales, los sectores que entre 2019 y 2020 experimentaron una mayor caída en el número de personas ocupadas fueron actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otros servicios (-16,5%) y alojamiento y servicios de comida (-13,4%); que eran en 2019 de los sectores con mayor porcentaje de ocupados informales[21].

Gráfico 85. Valle de Aburrá: Variación absoluta en el número de ocupados por sector, 2019-2020



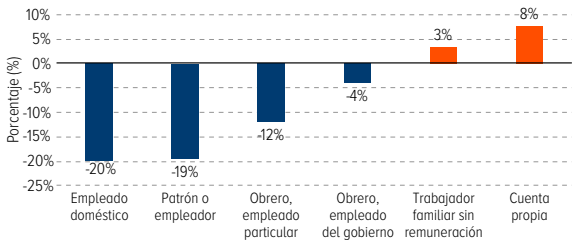
Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH DANE

21 Según el DANE, para las 23 ciudades principales de Colombia, el sector con mayor porcentaje de informalidad en 2019 era el de actividades artísticas, entretenimiento, recreación y otros servicios con un porcentaje de 74,8%, por su parte alojamiento y servicios de comida era el tercero con mayor informalidad con 64,7%.

Por posiciones ocupacionales, el comportamiento en el número de ocupados entre 2019 y 2020 fue diferente dependiendo de la posición ocupacional, como se puede observar en el Gráfico 86. En el Valle de Aburrá el empleo domestico fue el que evidenció la mayor variación en el número de ocupados (-20%), posición con un alto grado de informalidad y dado que es una posición ocupada principalmente por mujeres, contribuyó a la ampliación de la brecha de género, como se verá más adelante. A este, le sigue la posición de patrón o empleador con una variación de -19%, en este caso, la contracción puedo estar asociada al cierre temporal o definitivo de empresas en la ciudad, en especial microempresas.

Por último, es notable que una de las consecuencias de la pandemia haya sido el aumento del cuentapropismo en la ciudad. Entre 2019 y 2020, se incrementó en 8% el total de ocupados que trabajan por cuenta propia en la ciudad. El incremento en los trabajadores por cuenta propia pudo estar relacionado con la búsqueda de oportunidades de las personas que vieron interrumpidos sus flujos normales de ingreso debido a las restricciones impuestas para hacer frente la pandemia.

Gráfico 86. Valle de Aburrá: variación porcentual en el número de ocupados por posición ocupacional, 2019-2020



Nota: Se excluyen los que reportan "otra posición", trabajador sin remuneración en empresas de otros hogares y jornaleros o peones por su baja participación en el total de ocupados.

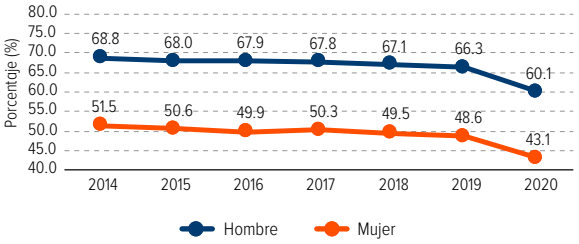
Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

Ocupación por sexo

En 2020, la masiva destrucción de empleo originada por las consecuencias de la crisis sanitaria afecto tanto a hombres como a mujeres; sin embargo, la manera en como se vieron afectados los ocupados de ambos sexos presentó algunas diferencias.

En el Valle de Aburrá, para ambos sexos, en 2020 se registró una caída pronunciada en la tasa de ocupación laboral, como se muestra en el Gráfico 87, la de los hombres alcanzó una cifra de 60,1% y la de las mujeres de 43,1%, para una diferencia de 17,1pp entre ambas. Esta brecha, como se puede observar en el Gráfico 87, ha sido persistente, es decir, no ha sido producto de la pandemia, sino de diferencias estructurales que estan explicadas tanto por factores de demanda (discriminación) como por factores de oferta que incluyen las pautas culturales que involucran el rol de la mujer en la familia y en el trabajo, la disponibilidad y cercanía centros de cuidado infantil, la cantidad y diversidad de empleos disponibles, las tasas de fecundidad y la seguridad en los barrios (BID, 2019; Arango, Castellani & Lora, 2016), así como, la estructura demográfica y la estructura familias con alta exposición social de familias monoparentales con jefatura femenina.

Gráfico 87. Valle de Aburrá: Tasa de Ocupación según sexo, 2014-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

En relación con lo ocurrido en 2020, las cifras del DANE muestran que la reducción del empleo tanto en términos porcentuales como absolutos fue mayor en el caso de las mujeres (-10,2%) que en el de los hombres, (-8,2%). Este año en el Valle de Aburrá el número de ocupadas mujeres se redujo en 84.300, mientras que en el caso de los hombres la disminución fue de 81.600.

Esta mayor afectación de las mujeres, posiblemente, se debe a la mayor presencia de éstas en sectores más afectados por la crisis sanitaria. Como ya se mencionó, el trabajo doméstico, que de acuerdo con el DANE es la posición ocupacional con mayor porcentaje de mujeres[22], fue uno de los que experimentó mayores caídas en el número de ocupados. Así mismo, como se puede apreciar en el Gráfico 88, las mujeres representan mayor proporción de ocupados que los hombres en los dos sectores que experimentaron las mayores variaciones, a saber, actividades artísticas, recreación y otros servicios, y alojamiento y servicios de comida.

Gráfico 88. Valle de Aburrá: distribución sectorial de los ocupados por sexo, 2019.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

Adicionalmente, de acuerdo con la CEPAL y la OIT, otra factor que pudo incidir fue que la proporción de mujeres que se retiraron del mercado laboral fue mayor que la de los hombres (en el Valle de Aburrá la PEA[23] de la mujeres disminuyó en -2,8% y la de los hombres en -2,2%), probablemente porque en el contexto de la crisis sanitaria tuvieron que asumir responsabilidades adicionales relacionadas con el trabajo de cuidado, mientras en muchos hogares todavía se considera a los hombres como proveedores principales (CEPAL & Organización Internacional del Trabajo, 2020). Esto último parece ser respaldado por la evidencia del informe Tiempo de Cuidado del DANE y ONU, según el cual en Colombia existen diferentes importante en la distribución del tiempo de trabajo del hogar entre hombres y mujeres (DANE; ONU Mujeres, 2020).

Por último, en relación con las acciones de la administración de Medellín, en el Plan de Desarrollo 2020-2030 se plantea la implementación de la estrategia de desarrollo económico denominada como Valle del Software. A partir de esta estrategia se pretende impulsar la recuperación y generación de empleos tanto de hombres como de mujeres durante el cuatrienio; sin embargo, dado las grandes brechas de género que existen en distinto sectores, como los de CTI[24], en los programas de 1) Reentrenamiento y formación masiva en la industria 4.0 y 2) Inserción laboral, se incluyen metas que hacen referencia específica a mujeres. (Alcaldía de Medellín, 2020)

22 En 2019, para las 13 ciudades y áreas metropolitanas, del total de ocupados que ejercían labores de empleado/empleada doméstico el 69% eran mujeres.
23 Población Económicamente Activa
24 Ver capítulo de Competitividad y Desempeño económico

Dentro de las principales metas a 2023 de esta componente figura la implementación de una estrategia de difusión y sensibilización para la promoción del acceso de mujeres a programas de educación postsecundaria relacionadas con Valle del Software, que el 35% de las personas formadas en temas relacionados con competencias laborales y habilidades blandas para la Cuarta Revolución Industrial sean mujeres y la vinculación de 46% de las mujeres que participen en procesos de intermediación laboral por medio de la articulación de la oferta y demanda. Con corte a 31 de diciembre de 2020, se había implementado la estrategia de promoción y sensibilización, se habían certificado a 327 mujeres en habilidades de 4RI (1,3% sobre la meta de 25.000) y se logró la vinculación laboral de 198 mujeres de las 396 mujeres que participaron en procesos de intermediación laboral por medio de la articulación de la oferta y demanda (Alcaldía de Medellín, 2021)

La voz de los expertos

De acuerdo con **Edwin Torres**, de la Universidad de Antioquia, "*la pandemia golpeó fuertemente a las mujeres en el mercado laboral del Valle de Aburrá y el país por dos razones preponderantes: (1) los confinamientos afectaron en mayor medida sectores económicos que generaban empleos femeninos, como turismo, servicios, bares, restaurantes, entre otros; (2) la misma situación de confinamiento llevó a cambiar la forma de desarrollar las actividades cotidianas de los demás miembros del hogar; los niños en clases virtuales y los jardines infantiles cerrados, hicieron que muchas mujeres dejaran de participar en el mercado laboral para dedicarse a actividades relacionadas con el cuidado del hogar.*

Este impacto negativo tiene consecuencias en el mediano y largo plazo, pues se intensificó además la informalidad en las mujeres, y esto implicará una menor probabilidad de pensión para ellas. Se deben asegurar las condiciones básicas para la educación en las aulas para los menores y buscar una reactivación de sectores con alta empleabilidad de mujeres para tratar de cerrar las brechas de género que se intensificaron".

Ocupación por nivel educativo

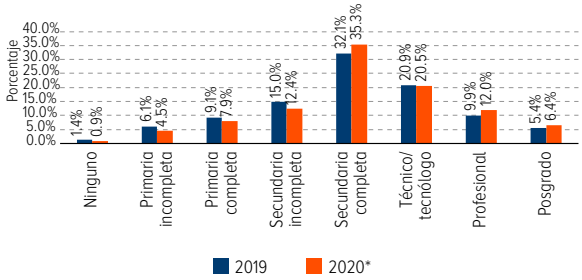
Por niveles educativos los efectos de la pandemia sobre el empleo han sido heterogéneos, ya que al igual que la población femenina, trabajadores de poblaciones que conforman en gran proporción el sector informal del empleo, como los jóvenes, los no jefes de hogar y los trabajadores menos educados, se han visto más afectados (Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2021).

Los datos disponibles indican que en el Valle de Aburrá la pérdida de empleo fue generalmente mayor para las personas con menores niveles de educación formal que para las personas con estudios superiores. Como se muestra en el Gráfico 89, entre 2019 y 2020 hubo una reducción en la proporción de ocupados en la ciudad con niveles de formación inferior a secundaria completa, incrementándose la participación de los que tenían secundaria completa, estudios profesionales o de posgrado.

Este comportamiento en la distribución de los ocupados por nivel educativo es similar al que se observó en otros países de Latinoamérica y el Caribe y, de acuerdo con la CEPAL y la OIT, la menor pérdida de empleo entre las personas con mayor educación formal se

relaciona con su inserción en sectores relativamente menos afectados por las medidas de contención y con la mayor posibilidad de realizar sus actividades laborales mediante el teletrabajo. Esta menor posibilidad de acceder a estas forma de trabajo puede tener serias consecuencias distributivas, pues la posibilidad de realizar teletrabajo está estrechamente correlacionada con el nivel de ingresos de los hogares (CEPAL & Organización Internacional del Trabajo, 2020)

Gráfico 89. Valle de Aburrá: participación de los ocupados en el mercado laboral por nivel educativo, 2019-2020*



*Nota: la cifra del 2020 se calcula con base a 10 meses del año dado que, por las restricciones de la pandemia, en la GEIH no se incluye información sobre el nivel educativo para marzo y abril.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

En relación con las acciones de la administración de Medellín para la recuperación y generación de empleos durante el cuatrienio, en el Plan de Desarrollo 2020-2030 se plantea la implementación de la estrategia de desarrollo económico denominada como Valle del Software. En el marco de esta estrategia, y especialmente a través de los programas de reentrenamiento y formación masiva en la industria 4.0 e Inserción laboral, se plantean metas de formación, capacitación y entrenamiento que permitan la vinculación laboral de los habitantes de la ciudad (Alcaldía de Medellín, 2020).

Dentro de las principales metas a 2023 planteadas en relación con este tema se encuentra la formación de 1000 estudiantes en educación para el trabajo, de 2700 adultos en competencias laborales para los sectores tradicionales de la economía y 7500 en competencias 4Ri, y beneficiar a 25.000 personas en programas de formación de talento especializado. Con corte a 31 de diciembre de 2020, se habían formado 221 estudiantes, formado 317 adultos en competencias para sectores tradicionales y 462 de 4Ri, y beneficiado a 2425 personas con programas de formación de talento especializado(Alcaldía de Medellín, 2021).

De este componente figura como meta la generación de 6449 empleos en la nueva economía del Valle del Software y de 12.110 en sectores tradicionales con programas de acompañamiento de la Secretaría de Desarrollo Económico, además de lograr 20.000 empleo generados en la ciudad o en el distrito de innovación que estén enfocados a CT+i. De acuerdo con el Plan Indicativo, de los 38.559 empleos que se propone generar en el marco de este componente del PDM, con corte a 31 de diciembre de 2020 se habían generado 3597, de los cuales 2079 correspondieron a sectores tradicionales, 1514 a sectores de CTI y 4 a la nueva economía de Valle del Software (Alcaldía de Medellín, 2021).

Ingresos Laborales

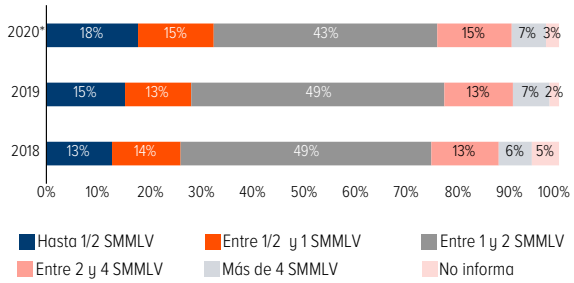
En 2020, las consecuencias de la pandemia por COVID19 generaron, además de una destrucción de empleos, una disminución en los ingresos laborales de aquella población que pudo mantenerse ocupada realizando alguna actividad económica en el mercado laboral. El efecto conjunto de la destrucción de empleos y caída de los ingresos tuvo fuertes repercusiones sociales que se reflejan en incrementos sin precedentes en la pobreza (ver capítulo de pobreza).

En el Valle de Aburrá, según el DANE el ingreso per cápita de los hogares disminuyó en 9% entre 2019 y 2020 (ver capítulo de desempeño económico y competitividad) y esta disminución pudo estar asociada, tanto

al menor número de personas trabajando como a la disminución en el número de horas trabajadas de las personas ocupadas. Para las 13 ciudades y áreas metropolitanas, entre diciembre de 2019 y 2020, hubo un aumentó en el número de personas ocupadas que trabajó menos horas, las cuales en el 2020 representaron el 23% del total de ocupados. Adicionalmente, de éstos, el 65,9% afirmo trabajar menos horas por razones asociadas a la pandemia por COVID19 (DANE, 2021).

En relación con la distribución de la población ocupada según ingresos laborales, como se puede observar en el Gráfico 90, en 2020[25] el 18% de los ocupados del Valle de Aburrá devengó menos de medio smmlv[26] y el 15% entre medio y un smmlv. Al comparar con el año anterior, el porcentaje de personas ocupadas en estos rangos salariales experimentó incrementos en relación con 2019, de 3pp para los de menos de medio smmlv y de 2pp para los que percibieron entre medio y un ssmlv.

Gráfico 90. Valle de Aburrá: distribución de la población ocupada según ingresos laborales, 2018-2020

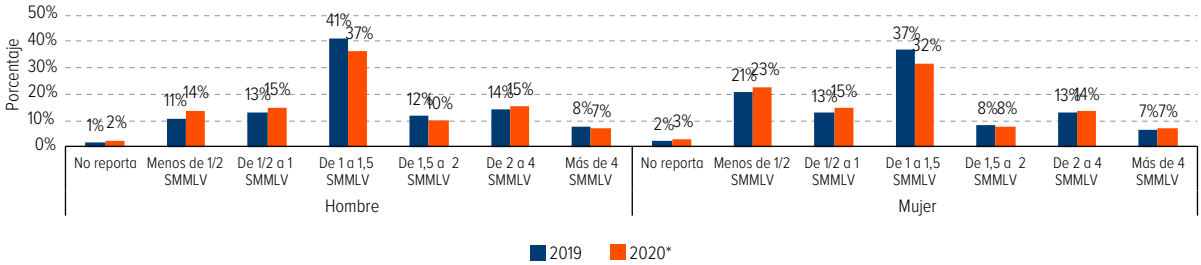


*Nota: la cifra del 2020 corresponde al periodo septiembre-diciembre, dado que por las restricciones de la pandemia a GEIH no incluyó la variable de ingresos laborales para 5 meses del año.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en en GEIH-DANE

Por sexo, como se observa en el Gráfico 91, tanto para hombres como para mujeres hubo, entre 2019 y 2020, un aumentó en el porcentaje de ocupados con un ingreso salarial igual o menor a un smmlv. En el caso de los hombres la proporción de ocupados con un ingreso laboral en este rango pasó de 24% a 29% y en el caso de las mujeres de 34% a 38%.

Gráfico 91. Valle de Aburrá: distribución de la población ocupada según ingresos laborales, por sexo, 2018-2020*



*Nota: la cifra del 2020 corresponde al periodo septiembre - octubre, dado que por las restricciones de la pandemia a GEIH no incluyó la variable de ingresos salariales para 5 meses del año.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH DANE

25 El cálculo de la cifra del 2020 corresponde al periodo septiembre-diciembre, dado que por las restricciones de la pandemia a GEIH no incluyó la variable de ingresos laborales para 5 meses del año.

26 Salario mínimo mensual legal vigente, que para el 2020 fue de $877.803

Brecha salarial por sexo

En Medellín y el Valle de Aburrá, así como en Colombia, existe una brecha salarial de sexo que afecta negativamente a las mujeres. Esta brecha implica que en promedio las mujeres perciben ingresos laborales inferiores a los de los hombres, lo cual contribuye a la persistencia y reproducción de otras desigualdades basadas en género y va en detrimento de una sociedad equitativa e inclusiva.

En Medellín AM, la brecha del ingreso laboral promedio entre hombres y mujeres fue de 15,7%, lo que significa que 2019 en la ciudad un hombre ganó en promedio 15,7% más que una mujer. Esta dinámica se replica para cada una de las 24 ciudades principales del país, siendo Barranquilla AM (22%) y Villavicencio (22,4%) las de mayor brecha, y Tunja (10,7%) y Manizales (11,1%) las de menor (DANE, 2020).

Adicionalmente, estas diferencias en el ingreso salarial entre hombres y mujeres son más profundas para ciertos grupos poblaciones. Según el informe de Brechas de Genero en Colombia del DANE (2020) las mujeres rurales ganan 34,5% menos que los hombres, y de forma similar las mujeres con hijos y las que trabajan como trabajadores informales afrontan brechas mas pronunciadas.

Entre los factores que inciden en esta brecha de género está la división sexual del trabajo que asigna a las mujeres la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, ya que esto disminuye el número de horas que pueden invertir en el trabajo remunerado, lo cual repercute en su nivel de ingresos (DANE, 2020). Además de estar influenciada por otros factores como la infravaloración cultural del trabajo femenino y prejuicios de los empleadores en la contratación y promoción (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2019).

La brecha salarial entre hombres y mujeres es una evidencia de las desigualdades de género que existen en la sociedad y este sentido el ODS 5 de “lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas” propone como meta a 2030 emprender reformas que otorguen a las mujeres igualdad de derechos a los recursos económicos, acceso a la propiedad y servicios financieros (Naciones Unidas, n.d.) A nivel nacional, a través del CONPES 3918 se estableció como meta a 2030 una brecha de ingreso mensual promedio entre hombres y mujeres, entendida como diferencia porcentual entre el ingreso laboral[27] mensual de hombres y mujeres, de 15% (CONPES, 2018); a nivel local, el municipio de Medellín, estableció como meta asociada al mismo indicador, alcanzar a 2030 una brecha salarial de 10,7%.

27 De acuerdo con la metodología para el cálculo de este indicador, el ingreso laboral es la suma de los ingresos de la primera actividad, los ingresos por segunda actividad y los ingresos en especie

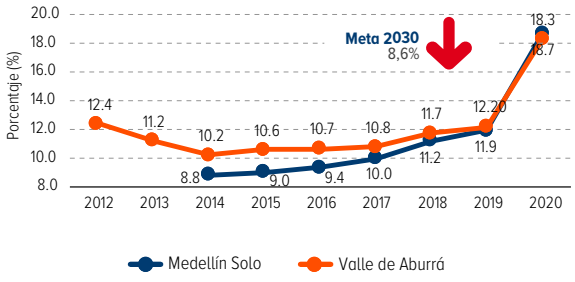
Desempleo

Una de las principales consecuencias de la pandemia por COVID19 que en Colombia se empezó a propagar desde marzo de 2020, además de haber causado miles[28] de muertes en la ciudad, ha sido elevar la desocupación a niveles históricos, con la consecuente pérdida de ingresos y medios de vida, que ha aumentado la pobreza de una proporción importante de los ciudadanos de Medellín y la región metropolitana[29]. Además, el desempleo acarrea altos costos para los individuos, además de la no obtención de ingresos, puede generar efectos negativos sobre la salud física y mental, así como sobre el bienestar percibido, a saber: insatisfacción con la vida propia, dificultades de adaptación, tristeza, estrés y dolor (Medellín Cómo Vamos, 2018b), a ello se suma la mayor vulnerabilidad que los jóvenes pueden tener frente a las opciones de generación de ingresos y atracción de las organizaciones criminales que regulan los territorios de la ciudad

En 2020, la tasa de desempleo en la ciudad alcanzó la cifra más alta de los últimos 20 años, para la zona urbana de Medellín fue de 18,7% y para el Valle de Aburrá de 18,3%, experimentando incrementos históricos de 6,4pp y 6,1pp, respectivamente. En términos de número de personas desocupadas, esto significó que en el Valle de Aburrá, en promedio, durante todo el 2020, hubo 367.667 desempleados, incrementándose en 115.089 personas en relación con el 2019.

A pesar de este pico histórico en el desempleo de la ciudad, al comparar con años anteriores, como se muestra en el Gráfico 92, se puede apreciar que desde 2015 el mercado laboral ha mostrado señales de deterioro, que con la pandemia se han exacerbado. De acuerdo con Tenjo (2019) el problema fundamental, antes de la pandemia, había sido la pérdida en la capacidad de generar empleo, que venía desde el año 2015, y la falta de demanda de trabajadores (Tenjo, 2019). Desde los últimos seis años, el deterioro en el desempleo ha estado explicado principalmente por la debilidad en la demanda laboral, cuya caída ha sido más pronunciado en el empleo de menor calidad (Fedesarrollo, 2019; Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2020b). Adicionalmente, otro factor, que puede haber incidido sobre el mercado laboral por el lado de la oferta, es el creciente flujo migratorio proveniente de Venezuela (ver capítulo de Demografía), cuyos efectos pueden ser heterogéneos: negativos en sectores donde los inmigrantes compitan con la oferta nativa, o positivos donde la oferta se complemente (Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2019).

Gráfico 92. Valle de Aburrá y Medellín*: Tasa de Desempleo, 2014-2020



*De acuerdo con la Subdirección de Información los valores 2014-2017 se calculan con GEIH – convenio Medellín, y los valores 2018-2020 se calculan con GEIH AMVA, ajustada a área geográfica y de proyección de población del convenio Medellín.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en Subdirección de Información - Alcaldía de Medellín y GEIH – DANE.

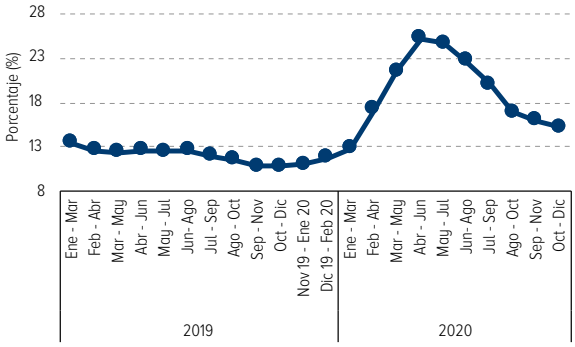
28 Con corte a 22 de agosto, en Medellín se habían registrado 8.531 casos de muerte por COVID19.
29 Ver Capítulo de Pobreza y desigualdad

En la Agenda ODS de Medellín figura como meta asociada al Objetivo 8 de "Trabajo Decente y Crecimiento Económico" alcanzar a 2030 una tasa de desempleo de 8,6%. De acuerdo con las cifras del periodo 2015-2020 y siguiendo la metodología de *Hacia Dónde Vamos*[30], es claro que el indicador se mueve en la dirección incorrecta, puesto que en este periodo ha mostrado deterioro y tendencia al alza, que ha llegado a máximos históricos con las consecuencias de la pandemia por COVID19.

Al analizar el comportamiento de la desocupación durante el 2020, como se observa en el Gráfico 93, se tiene que la llegada de la pandemia y el decreto de las medidas de confinamiento obligatorio estricto en marzo de este año se tradujeron en aumentos de la desocupación; sin embargo, dada la naturaleza de la crisis sanitaria, muchas de las personas que perdieron su trabajo no cumplieron las condiciones para ser clasificadas como desocupadas, sino que salieron del mercado laboral y pasaron a la condición de inactivas, razón por la cual en los primeros meses pudo haber un subregistro en los verdaderos niveles de desempleo involuntario (CEPAL & Organización Internacional del Trabajo, 2020).

Según las cifras del DANE, el pico en la tasa de desempleo -TD- del Valle de Aburrá se alcanzó en el trimestre abril — junio 2020 (25,2%), cuando la cifra de desempleados fue de aproximadamente 490.000 personas y la tasa de desempleo se había más que duplicado en relación con el mismo trimestre del año anterior (véase Gráfico 93). A partir de ese trimestre, con el relajamiento paulatino de las restricciones y reactivación gradual de la economía, la tasa de desempleo comenzó a estabilizarse. No obstante, el ritmo de la recuperación se fue desacelerando en los últimos meses del año, sin alcanzar los niveles anteriores a la pandemia, comportamiento que ha se mantenido en el primer semestre del 2021 con unos niveles entre 15% y 18%. De acuerdo con el Grupo de Análisis de Mercado Laboral (2020) la caída en la TD se explica, principalmente, por la importante creación de empleo registrada desde agosto que fue mayor al crecimiento en la participación laboral.

Gráfico 93. Valle de Aburrá: tasa de desempleo, por trimestres móviles, 2019-2020

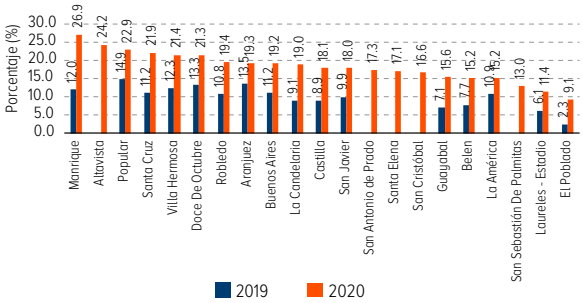


Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH DANE

A nivel territorial, en 2020 se aprecia un incremento generalizado en el desempleo, que si bien ha tenido a descender en los últimos meses del año y primer semestre del 2021, ha afectado más a unos territorios que a otros. Como se observa en el Gráfico 94, los territorios que en 2020 registraron las mayores tasas de desempleo fueron Manrique (26,9%), Altavista (24,2%), Popular (22,9%) y Santa Cruz (21,9%). Al comparar con el 2019, las comunas con mayor aumento en la tasa de desempleo fueron Manrique (14,9pp), Popular (10,7pp) y La Candelaria (10pp); mientras que la de menor fueron La América (4,2pp), Laureles-Estadio (5,3pp) y El Poblado (6,8pp).

30 Esta metodología se explica al inicio del Informe.

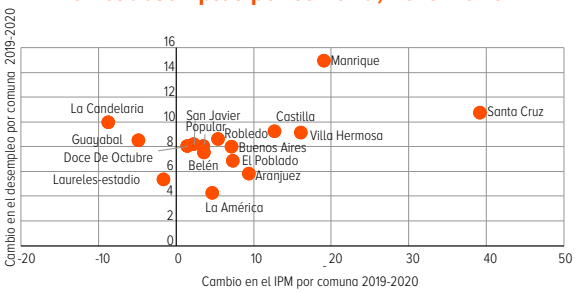
Gráfico 94. Medellín: tasa de desempleo por comuna y corregimiento, 2019-2020



Nota: no se tienen datos de 2019 para los corregimientos de la zona rural.

Fuente: Elaboracion Medellín Cómo Vamos a partir de información de la Subdirección de Información - Alcaldía de Medellín.

Gráfico 95. Medellín: relación entre los cambios en el Índice de Pobreza Multidimensional – IPM- y en el desempleo por comuna, 2019-2020



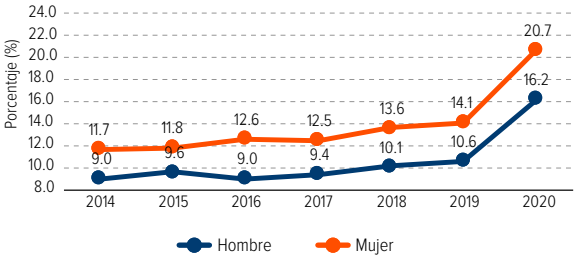
Fuente: Cálculos Medellín Cómo Vamos a partir de información de la Subdirección de Información - Alcaldía de Medellín.

Al comparar las variaciones en el desempleo por comuna, con los resultados del Índice de Progreso Social -IPS- para las Comunas y Corregimientos de Medellín se encuentra que las comunas que en 2019 tenían mayor puntaje en el progreso social (La América, Laureles Estadio y El Poblado) fueron las que experimentaron las menores alzas en el desempleo, mientras que por el contrario las de menor puntaje tendieron a tener una mayor alza en los niveles de desocupación.

Adicionalmente, como se puede observar en el Gráfico 95, en general se aprecia una tendencia a que las comunas que en 2020 experimentaron los mayores incrementos en la pobreza multidimensional fueron las que registraron mayores aumentos en el desempleo. De modo que, estos resultados parecen indicar que, aunque no es una correlación perfecta, para una recuperación económica y social con enfoque territorial se podrían focalizar acciones en estos territorios, principalmente en Manrique, Santa Cruz, Villa hermosa y Castilla.

Por sexo, el deterioro del mercado laboral en 2020 es marcado en la población femenina, lo que acentuó la brecha de desempleo entre hombres y mujeres. Para el año corrido, como se puede observar en el Gráfico 96, la tasa de desempleo de las mujeres del Valle de Aburrá fue de 20,7%, incrementándose 6,6 pp en relación con el 2019; mientras que para los hombres fue de 16,2%, un incremento de 5,6pp.

Gráfico 96. Valle de Aburrá: Tasa de Desempleo según sexo, 2014-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH-DANE

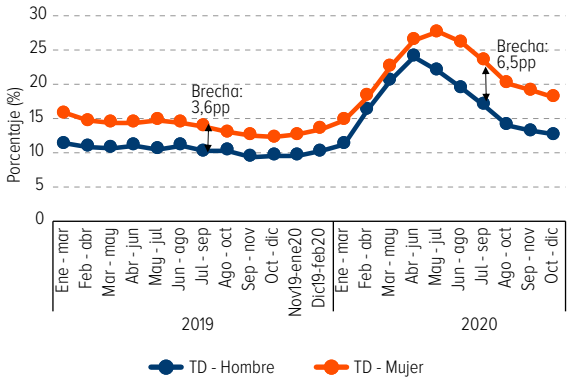
Al analizar el comportamiento de las tasas de desempleo -TD- por sexo durante el año 2020, como se muestra en el Gráfico 97, se aprecia que los primeros meses del año la TD masculina creció a un ritmo mayor que la femenina[31], lo que disminuyó la brecha en los

31 Este comportamiento en los primeros meses del año puede explicarse por el comportamiento en la participación laboral. En los trimestres ene-mar y feb-abril, la TGP de las mujeres del Valle de Aburrá experimentó descensos superiores a la de los hombres, de modo que esta mayor inactividad de las mujeres pudo atenuar el incremento en la tasa de desempleo femenina.

primeros trimestres; sin embargo, a partir del trimestre mayo — julio, la desocupación de los hombres evidenció una pronunciada recuperación, que no registró la de las mujeres. La diferencia en la recuperación en el empleo femenino y masculino implicó que la brecha de desempleo entre ambos sexos continuó acentuándose durante el 2020.

Los efectos de la pandemia y el aislamiento han tenido mayor incidencia en las mujeres debido a que como ya se mencionó, este grupo poblacional, en general, se ocupaba más en actividades económicas que en 2020 sufrieron mayores restricciones en su operación y deterioro en el empleo, como comercio y alojamiento, empleo doméstico, entretenimiento, actividades recreativas y otros servicios (Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2021).

Gráfico 97. Valle de Aburrá: Tasa de desempleo por sexo, trimestres móviles, 2019-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH-DANE

Por último, en relación con las acciones de la administración de Medellín para la recuperación y generación de empleos, de acuerdo con el Plan de Desarrollo 2020-2030, con los diferentes programas que contiene la línea de Reactivación Económica y Valle del Software en especial los de Inserción laboral, Centros de Valle del software, Emprendimientos 4.0, Economía creativa, Muévete a Medellín y Medellín destino inteligente, se busca la generación de 39.000. Con corte a 31 de diciembre de 2020, de los casi 39.000 empleos que se establecieron como meta al 2030 en el componente de Talento Humano y Empleo, se habían generado 3597, cumpliéndose con la meta de la administración a 2020. (Alcaldía de Medellín, 2020)

Informalidad en la ocupación

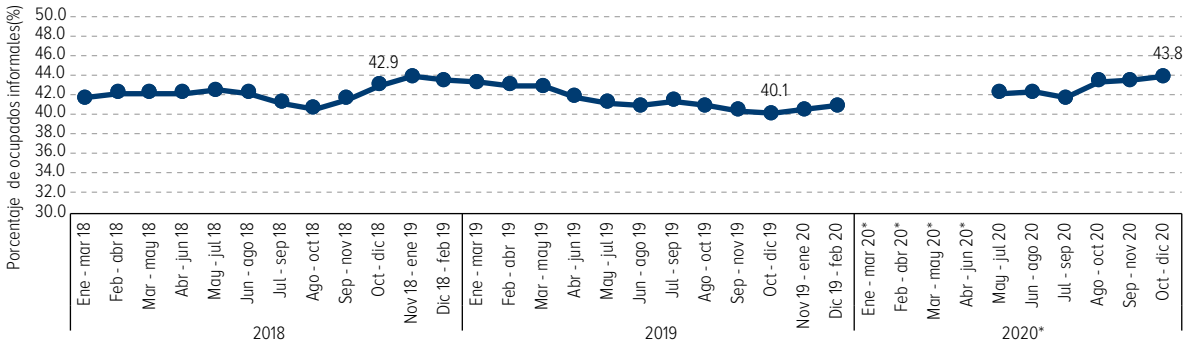
La crisis sanitaria que enfrentó la ciudad y el mundo en 2020 ha generado, no solo una pérdida masiva de empleos, sino también una mayor precariedad de las condiciones laborales, que se ve reflejado en un incremento en la informalidad, que ya de por si es un fenómeno extendido y profundo en el mercado laboral colombiano. Como ha ocurrido en crisis económicas en el pasado, las consecuencias de la pandemia por COVID19, generaron un traslado de empleos formales hacia la informalidad (Organizacion Internacional de Trabajo, 2020). Así, el sector informal durante el segundo semestre del año se convirtió en un amortiguador del mercado laboral que, por un lado, limitó el aumento de la desocupación y permitió generar alguna fuente de ingresos para los asalariados formales que perdieron sus trabajos.

Como se puede observar en el Gráfico 98, en 2020, para todos los trimestres móviles con información disponible, se registró un incremento en el porcentaje de ocupados informales[32], alcanzándose la cifra más alta en octubre - diciembre de 43,8%. Según los registros del DANE, este incremento en el porcentaje

32 El programa Medellín Cómo Vamos analiza la formalidad laboral en Medellín y la región metropolitana siguiendo la definición de informalidad laboral del DANE, según la cual son informales "Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio"

de trabajadores calificados como informales, se debió a que a pesar de que al comienzo de la pandemia hubo una reducción importante tanto en el número de trabajadores formales como informales, en los últimos meses del año el empleo informal lideró la recuperación en el empleo por lo que se registró un incremento en el porcentaje de informalidad.

Gráfico 98. Valle de Aburrá: porcentaje de ocupados informales, trimestres móviles, 2018 2020



*Nota: Por las restricciones de la pandemia, en 2020 la GEIH no incluye información sobre informalidad para marzo y abril.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH - DANE

De acuerdo con los *Reportes de Mercado Laboral* del Banco de la Republica este comportamiento es similar al que se registró en las áreas urbanas del país durante 2020, en las que la recuperación de la ocupación de final del año fue liderada por el segmento informal del empleo; con la consecuencia de que podría apuntar a una recomposición del empleo hacia segmentos con menor estabilidad de ingresos y tener efectos sobre la pobreza y la calidad de vida de las personas (Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2020a, 2021).

El incremento de la informalidad debido a las consecuencias de la pandemia plantea un reto ya que disminuye el volumen de las contribuciones y financiamiento a la seguridad social, obstaculiza el incremento de la productividad laboral, es una fuente de inestabilidad laboral y afecta negativamente los ingresos relativos de los trabajadores (Rubio Pabón, 2014) Además, el Plan de Desarrollo de Medellín 2020-2023 tiene la meta de alcanzar una tasa de formalidad en la ocupación del 60,3% y la agenda ODS local tiene como meta, asociada al octavo objetivo de desarrollo sostenible, alcanzar a 2030 una tasa de formalidad en la ocupación de 71%, que para poder ser alcanzadas requerirán de grandes esfuerzos para fomentar la recuperación del segmento formal del empleo, que hasta finales del año, continuaba muy deteriorado .(Grupo de Análisis del Mercado Laboral, 2020a) . Estos esfuerzos, parten de entender que la actividad privada y las empresas formales[33] son generadores de empleos formales y de calidad, por lo que las políticas para su recuperación y reactivación pueden tener un efecto positivo sobre la informalidad.

33 En 2020 hubo una reducción en el stock de empresas formales de Medellín. Para mayor información sobre este tema dirigirse al capítulo de "Desempeño económico y Competitividad"

¿Cómo va el Mercado Laboral de los Jóvenes del Valle de Aburrá?

Los jóvenes de 14 a 28 años son un segmento importante de la sociedad y uno de los colectivos de mayor vulnerabilidad en el mercado laboral. El octavo Objetivo de Desarrollo Sostenible de trabajo decente y crecimiento económico tiene metas específicas en relación con la situación laboral juvenil. Dentro de las metas asociadas figura a 2030 lograr el pleno empleo productivo y trabajo decente; a 2020, reducir la proporción de jóvenes que no están empleados, no cursan estudios ni reciben capacitación (Ninis)[34]; a 2020, desarrollar y poner en marcha una estrategia mundial para el empleo de los jóvenes (Naciones Unidas, n.d.).

A nivel nacional, la meta ODS asociada a la situación de los jóvenes en el mercado laboral, incluida en el Conpes 3.918, hace referencia a lograr que a 2030 el porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 que no estudian ni tienen empleo descienda al 15% (CONPES, 2018). A nivel local, la ciudad de Medellín propone dos metas a 2030 al respecto: alcanzar una tasa de desempleo en jóvenes entre los 14 y 28 años de 12,4%, y lograr que la población NINI entre 14 y 28 años no sobrepase el 15%.

Medellín Cómo Vamos incluye en el capítulo de empleo, desde 2013, una profundización del análisis sobre el mercado laboral juvenil en el Valle de Aburrá (Medellín A.M.) donde se revisan los indicadores clave del mercado laboral para el grupo de jóvenes que, de acuerdo con la Ley Estatutaria 1.622 de 2013, comprende a aquellas personas con edades entre 14 y 28 años cumplidos.

En esta edición, se hará énfasis en las consecuencias económicas y sociales que la pandemia por COVID19 generó sobre este grupo poblacional, que como se ha mencionado en informes anteriores se ha caracterizado por su vulnerabilidad estructural en el mercado laboral. Para entender los efectos particulares que ha tenido la pandemia sobre los jóvenes, se contrastan los resultados con los del resto de la población en edad para trabajar, denominada "resto" y además se presentan desagregados por sexo.

Participación Laboral de los Jóvenes

En 2020, debido de la paralización de las actividades económicas y las medidas de confinamiento para prevenir la propagación de la COVID19, hubo un histórico incremento en la inactividad laboral, que se materializó en la caída de la tasa global de participación -TGP-, tanto de los jóvenes como del resto de la población.

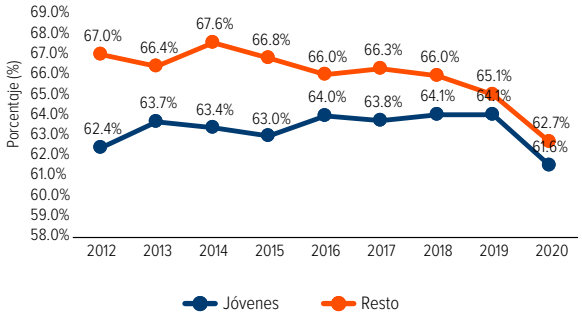
Como se puede apreciar en el Gráfico 99, en 2020 la tasa global de participación de los jóvenes del Valle de Aburrá fue de 61,6% y la del resto de la población en edad para trabajar de 62,7%. Al comparar con el año anterior, la TGP de los jóvenes experimentó una disminución mayor que la del resto, de 2,5pp y 2,3pp, respectivamente; de modo que, aunque ambos grupos han visto incrementada la participación laboral por la pandemia, se observa que el paso a la inactividad ha sido proporcionalmente mayor entre los jóvenes frente a la población general.

De acuerdo con la CEPAL y la OIT (2020), esta dinámica es similar a la que se ha registrado

34 Definir una población de jóvenes por sus carencias y no por sus potencialidades económicas, sociales y culturales, tiene un importante significado simbólico, sin embargo, se lleva adelante en este informe debido a que se ha convertido la expresión NINI en una forma de señalar una brecha de bienestar con innegables efectos en la mejora de las condiciones de vida de los jóvenes y la sociedad. Desde Medellín Cómo Vamos se reconoce la potencialidad y capacidad de los jóvenes, más allá de estas etiquetas que se usan para propósitos analíticos.

en otros países de Latinoamérica y el Caribe; sin embargo, pronostican que en este caso el retiro de los jóvenes hacia la inactividad probablemente será un fenómeno de naturaleza transitoria, ya que ha sido causado por restricciones objetivas impuestas por las medidas de control de la crisis que imposibilitan la búsqueda y obtención de empleo. No obstante, como sugieren las cifras del primer semestre de 2021 en el Valle de Aburrá se ha registrado una recuperación en la participación, pero sin volver a los niveles anteriores a la pandemia.

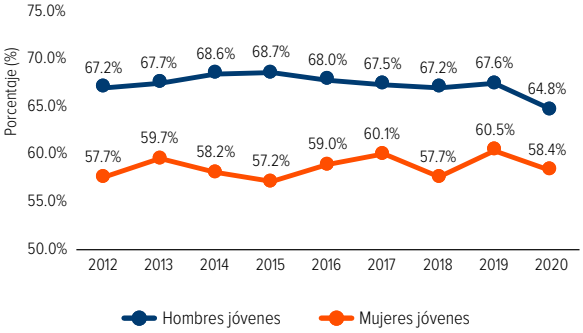
Gráfico 99. Valle de Aburrá: tasa global de participación para jóvenes y resto, 2012-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH del DANE

Por sexo, en 2020 la -TGP de las mujeres jóvenes del Valle de Aburrá fue de 58,4%, mientras que la de los hombres jóvenes fue 6,4pp superior, es decir, de 64,8%. Esta brecha en la participación laboral de hombres y mujeres jóvenes ha sido un rasgo estructural del mercado laboral de la ciudad, que se reproduce aún en las nuevas generaciones; sin embargo, como se observa en el Gráfico 100, desde el 2012 se ha evidenciado una tendencia a la reducción en esta importante brecha. En relación con el año 2019, la dinámica de la participación laboral juvenil muestra que la caída en la tgp de los hombres fue mayor que la de las mujeres, hecho que contribuyó a la reducción en la brecha, ya que mientras la de los hombres se redujo en 2,8pp, la de las mujeres experimentó una reducción de 2,1pp.

Gráfico 100. Valle de Aburrá: tasa global de participación para jóvenes entre 14 y 28 años, según sexo, 2012-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH del DANE

En 2020, en general se ha registrado un severo incremento en la inactividad laboral de los jóvenes lo cual plantea un desafío para el diseño de políticas juveniles en la pospandemia ya que, si bien se presume que sea transitorio, a mediados de 2021 aún se registraban niveles de participación laboral juvenil inferiores a los de la pandemia y de extenderse esta inactividad puede ocasionar efectos negativos sobre las trayectorias laborales de este grupo poblacional y consecuencias de largo plazo en autonomía económica o capacidad para acumular capital físico y humano.

Como se ha señalado en relación con los jóvenes nini, que experimentaron un incremento durante el 2020[35], cuanto mayor sea el tiempo fuera de la escuela y del mundo laboral, mayores serán los riesgos de precariedad y exclusión del mercado laboral a lo largo de la vida (CEPAL et al., 2020).

35 Ver apartado de jóvenes que ni estudian ni trabajan

Ocupación de los jóvenes

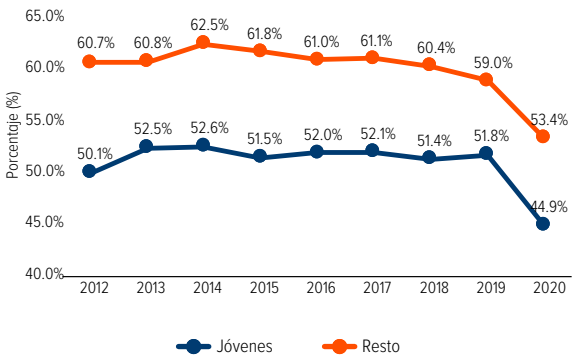
Los jóvenes tienen más dificultades que otros grupos poblacionales para acceder a formas de empleo formal e insertarse al mercado laboral; en el Valle de Aburrá, desde los últimos 10 años la tasa de ocupación de las personas entre los 14 y 28 años ha sido en promedio 9,8pp menor que la del resto de la población en edad para trabajar.

Ante esta desigualdad estructural, la vulnerabilidad laboral de los jóvenes ha quedado particularmente expuesta durante la crisis sanitaria. En 2020, debido a las consecuencias de la pandemia por COVID19, la ocupación de los jóvenes se ha visto deteriorada de manera significativa y en mayor proporción en la del resto de la población.

Como se puede observar en el Gráfico 101, entre 2019 y 2020 la tasa de ocupación de los jóvenes del Valle de Aburrá pasó de 51,8% a 44,9%, disminuyendo 6,8pp; mientras que la del resto de la población en edad para trabajar pasó de 59% a 53,4%, una caída de 5,6pp. De modo que, ante esta mayor caída en la ocupación juvenil, se amplía a brecha en la ocupación de este grupo poblacional respecto al resto.

Este mayor deterioro de la ocupación de los jóvenes puede estar relacionado con el hecho de que los sectores económicos relativamente más afectados por la crisis, como el de comercio y reparación de vehículos y el de industrias manufactureras son también aquellos en los cuales la participación del empleo de los jóvenes es más importante. Según las cifras del DANE, en 2019 el 20,7% de los jóvenes de las 13 ciudades y áreas metropolitanas se ocupaba en el sector de comercio y reparación de vehículos y el 11,2% en industrias manufactureras; dos de los sectores en los que se registró la mayor destrucción de empleos en el Valle de Aburrá[36].

Gráfico 101. Valle de Aburrá: tasa de ocupación para jóvenes y resto, 2012-2020



Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH del DANE

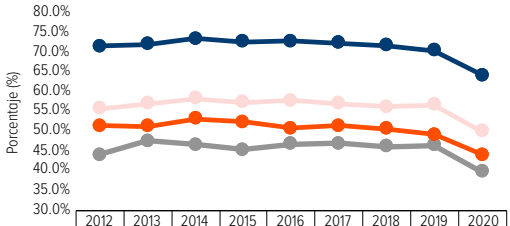
Por sexo, como se muestra en el Gráfico 102, en 2020 la tasa de ocupación de los hombres jóvenes del Valle de Aburrá fue de 50,1% y la de las mujeres jóvenes fue de 39,9%; esta diferencia de 10,1pp entre la ocupación de ambos muestra como las brechas de género se mantienen en mercado laboral de la juventud. Adicionalmente, al comparar el comportamiento de hombres jóvenes y hombres del resto de la población, se encuentra que entre 2019 y 2020, los jóvenes registraron una mayor caída (6,9pp vs 6,2pp); lo mismo que para el caso de las mujeres jóvenes y las del resto de la población (6,7pp vs 5,1pp).

La mayor caída en la ocupación laboral de los jóvenes pone de relieve la necesidad de implementar políticas públicas para los jóvenes en el proceso de recuperación y a mediano plazo. Adicionalmente, dichas políticas

36 Ver apartado de ocupación laboral

deberían concentrarse en la generación de una oferta de servicios de capacitación y formación laboral, integrada con políticas activas de mercado de trabajo (CEPAL & Organización Internacional del Trabajo, 2020).

Gráfico 102. Valle de Aburrá.: tasa de ocupación para jóvenes y resto, según sexo, 2012-2020



	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Hombres jóvenes	55.9%	57.1%	58.5%	57.5%	58.0%	57.1%	56.4%	56.9%	50.1%
Mujeres jóvenes	44.2%	47.7%	46.8%	45.4%	47.0%	47.0%	46.3%	46.6%	39.9%
Hombres resto	71.8%	72.2%	73.7%	72.9%	73.0%	72.5%	71.9%	70.6%	64.4%
Mujeres resto	51.6%	51.4%	53.3%	52.6%	51.0%	51.6%	50.7%	49.3%	44.2%

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en GEIH del DANE

En relación con las acciones de la administración de Medellín, en el Plan de Desarrollo 2020-2023 se planteó como meta que al final del cuatrienio se alcance una tasa de ocupación laboral de jóvenes entre 18 y 28 años de 50,2%. Para tal fin, en el marco de la estrategia de Valle del software, dentro de las principales metas a 2023 se propone la formación de 17.500 jóvenes en habilidades de 4Ri y de 6300 en competencias para los sectores tradicionales de la economía, la vinculación laboral de 6360 jóvenes a través de procesos de intermediación y qué de estos el 11% sean recién graduados que acceden al primer empleo (Alcaldía de Medellín, 2020). De acuerdo con el Plan Indicativo, con corte a 31 de diciembre de 2020 se había formado a 316 jóvenes en habilidades de 4Ri y a 598 en competencias para los sectores tradicionales de la economía, se habían vinculado 392 jóvenes a través de procesos de intermediación y de éstos 7,9% eran recién graduados. (Alcaldía de Medellín, 2021).

Desempleo juvenil

La persistencia del desempleo juvenil ha sido uno de los principales retos que afronta la ciudad para alcanzar un desarrollo económico sostenible e inclusivo que promueva trabajo decente y mejores condiciones para toda la sociedad. Este grupo poblacional, compuesto por las personas entre los 14 y 28 años cumplidos, históricamente, ha registrado niveles de desempleo que son más del doble que los del resto de la población en edad para trabajar y esta mayor vulnerabilidad laboral se ha puesto aún más en evidencia debido a las consecuencias económicas de la pandemia.

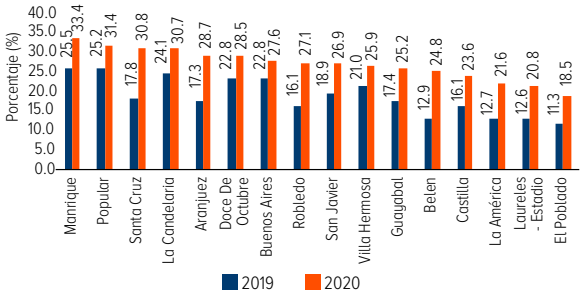
En 2020, la tasa de desempleo juvenil para el año corrido alcanzó máximos históricos, registrando valores de 27% para el Valle de Aburrá y 27,4% para Medellín Urbano[37]. Además, en términos de personas desempleadas, durante este año el número de jóvenes desempleados en el Valle de Aburrá, pasó de 115.600 a 151.300, un incremento pronunciado de 35.800 personas.

Adicionalmente, hubo territorios que en 2020 registraron tasas de desempleo juvenil significativamente superiores al promedio de ciudad. Las comunas que en 2020 registraron las mayores tasas de desempleo juvenil fueron las de la zona nororiental de la ciudad, a saber, Manrique (33,4%), Popular (31,4%) y Santa Cruz (30,8%). Y en relación con el año anterior, como se puede observar en el Gráfico 103, por territorios, los incrementos en el desempleo

37 Para Medellín urbano, la subdirección de información de la Alcaldía de Medellín cálculo el indicador para jóvenes de 18 a 28 años.

juvenil fueron heterogéneos. Entre 2019 y 2020 Santa Cruz (+13pp), Belén (+11,8pp), Aranjuez (+11,3pp) y Robledo (11pp) registraron los mayores incrementos; mientras que El Poblado (+7,2pp), Castilla (+7,5pp) y Guayabal (+8pp) evidenciaron los menores aumentos.

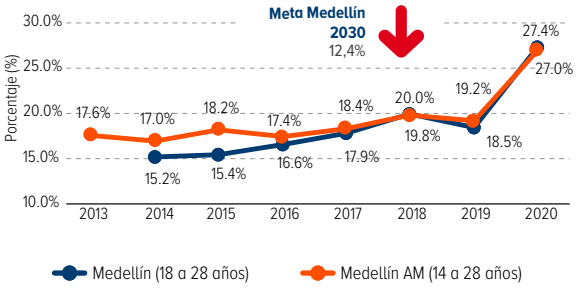
Gráfico 103. Medellín Urbano: tasa de desempleo jóvenes 14 28 años por comuna, 2019-2020



Fuente: Elaboracion Medellín Cómo Vamos a partir de información de la Subdirección de Información - Alcaldía de Medellín.

En relación con la agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible adoptada por Medellín, que tiene como meta asociada al octavo objetivo de "Trabajo Decente y Crecimiento Económico" alcanzar a 2030 una tasa de desempleo de jóvenes entre 18 y 28 años de 12,4%; el 2020, ha representado un alejamiento significativo frente a la meta planteada. Sin embargo, es necesario señalar que, a pesar de que los efectos de la pandemia implicaron el incremento histórico más alto registrado en el desempleo juvenil, como se puede apreciar en el Gráfico 104, durante el periodo 2014-2019[38], la tasa de desempleo de este grupo poblacional había registrado una tendencia al alza alejando este indicador de la meta. Así las cosas, de acuerdo con las cifras 2015-2020 y siguiendo la metodología de Hacia Dónde Vamos, se podría afirmar que la ciudad avanza ya hace varios años en la dirección incorrecta (aumenta el desempleo juvenil cuando debería reducirse), es decir, de continuarse este comportamiento no se alcanzaría la meta propuesta.

Gráfico 104. Valle de Aburrá y Medellin Urbano*: Tasa de desempleo juvenil, 2013-2020



* Los valores 2014-2017 se calculan con GEIH – convenio Medellín.
Los valores 2018 -2020 se calculan con GEIH AMVA, ajustada a área geográfica y de proyección de población del convenio Medellín.

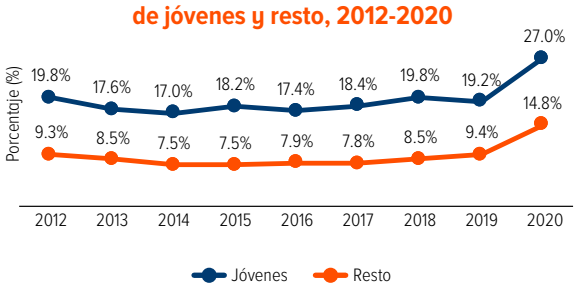
Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos con base en Subdirección de Información. Alcaldía de Medellín.

De acuerdo con la CEPAL y la OIT (2020), en las crisis económicas, como la que se vivió en 2020 debido a las consecuencias de las restricciones para enfrentar la pandemia de COVID19, los jóvenes corren el riesgo de ser el grupo etario más afectado, ya que al empeorar el contexto y las expectativas económicas, las empresas tienen a despedir sobre todo a los jóvenes, debido a que tienen menos experiencia y antigüedad en el empleo. Además, en el período de reactivación puede ocurrir que las empresas busquen personal experimentado para satisfacer la reanudación de la demanda de sus productos, lo que favorecería la contratación de personas menos jóvenes (CEPAL & Organización Internacional del Trabajo, 2020)

38 Último dato disponible

Al comparar los efectos de la pandemia sobre la desocupación de los jóvenes, frente al resto de la población, las cifras para el Valle de Aburrá parecen apoyar la hipótesis de la mayor afectación juvenil en periodos de recesión. Como se observa en el Gráfico 105, para el Valle de Aburrá, en 2020 la tasa de desempleo del resto de la población fue de 14,8% y se incrementó 5,5pp en relación con el año anterior; mientras que la de los jóvenes fue de 27% y experimentó un incremento más pronunciado, de 7,8pp.

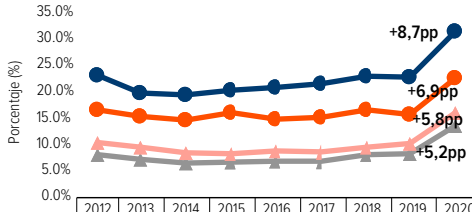
Gráfico 105. Valle de Aburrá: tasa de desempleo de jóvenes y resto, 2012-2020



Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en la GEIH del Dane

Además, en 2020 el impacto de la pandemia ha sido particularmente mayor para las mujeres jóvenes. Al comparar con miembros de otros grupos poblacionales, como se aprecia en el Gráfico 106, se encuentra que son ellas las que no solo registran la mayor tasa de desempleo (31,7%) sino las que en relación con el 2019, experimentaron mayor incremento en la desocupación, por ende, ampliándose aún más la brecha.

Gráfico 106. Valle de Aburrá: tasa de desempleo para jóvenes y resto por sexo, 2012-2020



	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Hombres jóvenes	16.8%	15.6%	14.8%	16.3%	15.0%	15.3%	16.8%	15.8%	22.7%
Mujeres jóvenes	23.4%	20.0%	19.6%	20.6%	21.0%	21.8%	23.2%	22.9%	31.7%
Hombres resto	8.2%	7.4%	6.6%	6.8%	7.0%	7.1%	8.2%	8.5%	13.7%
Mujeres resto	10.6%	9.7%	8.5%	8.4%	9.0%	8.7%	9.7%	10.4%	16.2%

Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en la GEIH del Dane

Los resultados muestran se requieren estrategias efectivas que permitan contrarrestar los efectos de la pandemia sobre el empleo de este importante segmento poblacional, que contribuyan a mejorar sus condiciones de empleabilidad y posibiliten su vinculación a empleos de calidad. Dentro de las acciones que se pretenden implementar desde el sector público destacan las ya mencionadas que se enmarcan en la estrategia del Valle del Software, pero también se han impulsado estrategias desde el sector privado. A saber, destaca la alianza empresarial por el Empleo de Mujeres y Jóvenes, iniciada en 2020 y liderada por Comfama, Proantioquia, Grupo Bios, Grupo Bancolombia, Haceb y Grupo Argos, que en su primera etapa busca vincular a 2.000 personas y formar a 6.000 individuos de estos grupos poblacionales más afectados por los efectos económicos y sociales de la pandemia.

La Voz de los Expertos

En relación con la efectividad de los programas de formación laboral, de acuerdo con **Juan Camilo Chaparro** de la Universidad Eafit, "*El éxito de los programas de formación laboral que se ofrecen en Medellín depende de la articulación entre los requerimientos del sector productivo y la oferta de programas. Es importante que los conocimientos y las destrezas que se buscan desarrollar en un programa de formación técnico laboral concuerden con los requerimientos de empresas ubicadas o que estén buscando ubicarse en la ciudad. De lo contrario, las personas capacitadas se demorarán mucho tiempo en encontrar un trabajo adecuado a sus intereses y capacidades. La puesta en marcha de Unidades Vocacionales de Aprendizaje en Empresa (UVAE, Decreto 154 de 2021 del Ministerio del Trabajo) es una gran oportunidad para estrechar los vínculos entre empresas privadas e instituciones educativas de la ciudad. Uno de los programas de formación técnico laboral más demandados en Medellín son los programas enfocados en formar asistentes de servicios administrativos, los cuales desarrollan en los estudiantes algunas habilidades trasversales, pero no desarrollan muchas habilidades específicas. Sería conveniente que la política pública local de formación para el trabajo promueva y subsidie el acceso a programas de formación laboral más especializados y de alto valor en el mercado laboral local.*"

Calidad del empleo de los jóvenes

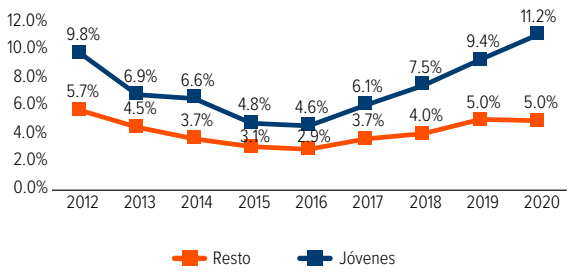
En Medellín y la región metropolitana la baja calidad del empleo, medida a través de la falta de protección social de la población ocupada afecta en mayor proporción a los jóvenes que al resto de la población en edad para trabajar. Para el periodo 2010 – 2019, mientras, en promedio, el 7,6% de las personas ocupadas entre los 14 y los 28 años mostró señales de informalidad o precariedad en el empleo por estar desprovistos de protección social en salud; esta cifra fue menor para el resto de la población en edad para trabajar, con un promedio del 4,5%.

Ahora, en 2020 debido a las consecuencias de la COVID19 esta brecha se ha ampliado. Como se puede apreciar en el Gráfico 107, este año el porcentaje de jóvenes ocupados sin afiliación al sistema de salud alcanzó un máximo histórico de 11,2%; mientras que para el resto de la población este porcentaje de mantuvo estable en 5%.

Este comportamiento muestra que, si bien como se ha señalado en apartados anteriores ha habido una masiva pérdida de empleos y un incremento generalizado en el desempleo que ha afectado a toda la población, las consecuencias de la pandemia han generado una recomposición en el empleo, mostrando una mayor precariedad especialmente para los jóvenes.

De acuerdo con la CEPAL (2020), este fenómeno también se ha evidenciado en otros países de la región y está relacionado con las formas como se ha dado la reinserción laboral de los jóvenes en la reactivación pospandemia. Por un lado, la necesidad de los jóvenes de salir a generar ingresos de forma rápida promueve su inserción en empleos precarios e informales, por ser la única opción laboral disponible; por otro lado, el uso de nuevas tecnologías ha favorecido el desarrollo de nuevas modalidades de empleo asociadas a la operación de plataformas digitales informales, en las que se concentran los trabajadores jóvenes.

Gráfico 107. Valle de Aburrá: proporción de ocupados sin afiliación al Sistema de Salud, jóvenes y resto, 2012-2020



Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en información de la GEIH del Dane

Así las cosas, este cambio en la composición y calidad del empleo de los jóvenes, en el marco de la reinserción laboral pospandemia, plantea desafíos importantes. Los jóvenes al estar vinculados a empleos precarios o de baja calidad, reducen la posibilidad de invertir en formación profesional y en el desarrollo de nuevas habilidades que mejoren la calidad de su trayectoria en el mercado de trabajo, además, de impedirles la emancipación y la autonomía económica para cumular capital y desarrollar sus proyectos de vida. De modo que se requieren estrategias efectivas que permitan contrarrestar los efectos de la pandemia sobre el empleo de este importante segmento poblacional, que contribuyan a mejorar sus condiciones de empleabilidad y posibiliten su vinculación a empleos de calidad. Además, en el caso de las nuevas plataformas digitales de empleo que se llegaron para quedarse y cuya proliferación se acentuó con la pandemia, se deben encontrar maneras de regularlas en el marco de normas laborales que aseguren el resguardo de los derechos de los trabajadores y el acceso a la protección social.

Mercado laboral juvenil por quintiles de ingreso de la unidad de gasto y nivel educativo

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, en general, los jóvenes son uno de los grupos poblacionales con mayor vulnerabilidad en el mercado laboral. Sin embargo, no todos los jóvenes tienen las mismas características y al desagregar por nivel socioeconómico se encuentra que aquellos de hogares de bajo ingreso o con mayor vulnerabilidad económica, registran barreras para vincularse y participar en el mercado laboral que son superiores a los de hogares de mayor ingreso. Este hecho, contribuye a la reproducción intergeneracional de la pobreza y contribuye a que en contextos de deterioro generalizado como el de 2020, sean los que en mayor proporción vean desmejorados sus ingresos y condiciones laborales.

Así mismo, en un mercado laboral como el del Valle de Aburrá, en donde la demanda de trabajo tiene un sesgo hacia los individuos de mayor nivel educativo, los jóvenes con menor nivel de formación enfrentan mayores obstáculos para vincularse a empleos de calidad y mantenerlos en caso de crisis o recesiones, como la ocurrida en 2020 debido a la emergencia sanitaria.

Como se muestra en la Tabla 9, según los datos de 2020, en general, a menor nivel de ingreso de la unidad de gasto se evidencian peores condiciones laborales para los jóvenes. En cuanto a la participación de los jóvenes en el mercado laboral, dentro del grupo de los más pobres el 53% ofreció su fuerza de trabajo, mientras que para el quintil con más ingresos este porcentaje fue de 65%, 12 pp superior. En lo que se refiere a la tasa de ocupación, la brecha entre los jóvenes más de mayores ingresos frente a los de menores ingresos es aún más amplia, para los primeros fue de 56% mientras que para los segundos es de 20%, 36 pp inferior. Por último, en lo relativo al desempleo juvenil, se puede apreciar que este se agudiza en los niveles de ingreso más bajos, donde se registró una tasa de 62%, y disminuye a medida que aumenta el ingreso, hasta 14% en el quintil de jóvenes de mayores ingresos.

Tabla 9. Valle de Aburrá: tasas de participación, ocupación y desempleo de los jóvenes por quintiles de ingreso de la unidad de gasto, 2020

	TGP	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo
20% más pobre	53%	20%	62%
Q2	58%	37%	36%
Q3	60%	41%	31%
Q4	66%	53%	20%
20% más rico	65%	56%	14%

Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en GEIH - DANE y Base de Datos de Pobreza

Además es importante señalar, que los jóvenes de entornos de menor ingreso, no solo registran peores indicadores de mercado laboral, sino que además han soportado las peores consecuencias debido a la pandemia, hecho que contribuye directamente al incremento sin precedentes en la pobreza y la desigualdad[39] que se registró en 2020. En el Valle de Aburrá, entre 2019 y 2020, la tasa de ocupación de los jóvenes del quintil de ingreso más bajo pasó de 31,9% a 20,3%, reduciéndose en 11,6pp, mientras que la del quintil de ingreso más alto pasó de 61,7% a 56,2%, una reducción de 5,5pp, es decir, para los jóvenes de mayor vulnerabilidad económica la caída en la ocupación fue el doble. Esta mayor vulnerabilidad resalta la importancia de enfocar las estrategias de recuperación económica y generación de empleo en este grupo más vulnerable y que se vio más afectado por los efectos de la crisis sanitaria.

En relación con el nivel educativo, los resultados de la GEIH del DANE para Medellín y el área metropolitana del Valle de Aburrá muestran diferencias similares a las que se encontraban al discriminar por nivel de ingreso, y en este caso a menor nivel educativo se percibe una mayor vulnerabilidad.

Como se muestra en la Tabla 10, tanto para la tasa global de participación como para la tasa de ocupación, a medida que se incrementa el nivel educativo desde secundaria hasta un nivel de posgrado se registra un aumento tanto en participación como en vinculación laboral. En relación con la participación, mientras en 2020* en el Valle de Aburrá el 70,7% de los jóvenes con secundaria como máximo nivel educativo participaba en el mercado laboral, esta cifra fue de 89% para los de un nivel técnico o tecnólogo y 93% para un nivel profesional. Así mismo, la ocupación evidencia un incremento importante especialmente al terminar la secundaria, nivel para el cual se registra una tasa de ocupación del 49,3%; a partir de éste, la tasa de ocupación se incrementa 20,6pp al alcanzar un nivel técnico/tecnólogo y 28,7 pp a un nivel profesional.

De manera similar, el desempleo tiende a ser menor a mayor formación académica, lo que aunado a lo anterior demuestra que en el mercado laboral del Valle de Aburrá existe un sesgo hacia los individuos con más años de escolaridad. En 2020*, los que tenían hasta secundaria completa registraron una tasa de desempleo de 30.3% mientras que para los que tenían un nivel tecnológico, profesional o posgrado, fue de 21.3%, 16.4% y 14,7%, respectivamente.

39 Para mayor información, ver capítulo de pobreza y desigualdad.

Tabla 10. Valle de Aburrá: tasas de participación, ocupación y desempleo de los jóvenes por niveles educativos, 2020*

	TGP	Tasa de Ocupación	Tasa de Desempleo
Ninguno	27.1%	19.7%	27.5%
Primaria Incompleta	51.2%	41.1%	19.7%
Primaria Completa	68.8%	53.1%	22.8%
Secundaria Incompleta	28.4%	17.9%	37.1%
Secundaria Completa	70.7%	49.3%	30.3%
Tecnico/Tecnologo	89%	69.9%	21.3%
Profesional	93%	78.0%	16.4%
Posgrado	100%	85.3%	14.7%

Fuente: Cálculos Medellín Cómo Vamos con base en información de la GEIH del Dane.
* Se calcula con base a 10 meses del año dado que, por las restricciones de la pandemia, en 2020 la GEIH no se incluye información sobre el nivel educativo para marzo y abril.

Estos resultados ponen de manifiesto la importancia y necesidad de las políticas educativas como estrategia para mejorar las condiciones de empleabilidad de los jóvenes de la ciudad y promover la inserción de este grupo poblacional en el mercado laboral. Sin embargo, es indispensable que estas estrategias estén dirigidas hacia los grupos que presentan mayor vulnerabilidad económica y menores niveles de formación académica, en aras de reducir las brechas y promover un desarrollo incluyente.

Jóvenes que ni estudian ni trabajan – nini

Las medidas de aislamiento y restricción a la movilidad empujaron a un número significativo de jóvenes de la ciudad y del mundo a la inactividad o el desempleo. El deterioro económico generalizado debido a las consecuencias de la crisis sanitaria implicó una disminución de las oportunidades laborales disponibles por lo que muchos jóvenes no pudieron vincularse o dejaron de buscar activamente un empleo, y pasaron a formar parte del grupo de jóvenes que ni estudia ni trabaja.

En el Valle de Aburrá, el porcentaje de jóvenes que ni estudia ni trabaja -nini- pasó de 17,6% en 2019 a 28,5% en 2020, lo que significó que en relación con el año anterior al menos 94.000 nuevos jóvenes ingresaron a esta situación, alcanzándose un máximo histórico. Este fenómeno ha sido generalizado y, como se puede apreciar en el Gráfico 108, en todas las principales ciudades y áreas metropolitanas de Colombia se registró un aumento significativo en el porcentaje el porcentaje de jóvenes nini. A saber, en 2020, las ciudades principales con mayor proporción de jóvenes nini fueron Barranquilla AM (36,3%), Cali AM (33,1%) y Bogotá (31,2%); mientras que las de menor fueron Bucaramanga AM (29,9%) y Medellín AM.

Al comparar a Medellín AM, con el resto de las ciudades principales del Gráfico 108, es importante señalar que en 2020 fue la que registró el menor porcentaje de jóvenes nini y experimentó el menor incremento en relación con el 2019 (10,8pp); las que registraron el mayor aumento respecto al año anterior fueron Bogotá (13,9pp) y Bucaramanga (12,4pp)

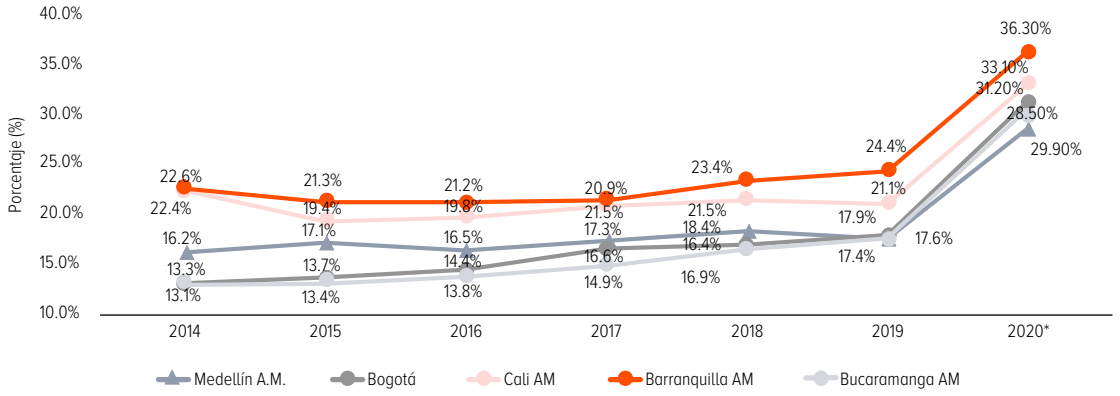
Dado el origen sanitario de la crisis es de esperar que con el relajamiento de las restricciones y las medidas de reactivación la proporción de jóvenes nini tienda a disminuir; sin embargo, dado el comportamiento que han evidenciado otros indicadores del mercado laboral, y especialmente la persistencia del desempleo juvenil, se requerirá, más allá de una reducción inercial, esfuerzos adicionales para retornar a niveles prepandemia.

Estos esfuerzos y estrategias[40] son importantes porque la condición de nini afecta la calidad de vida de los jóvenes y puede tener consecuencias tanto personales como sociales. A nivel individual, para un joven nini, a mayor tiempo fuera de la escuela y del mundo laboral, mayores serán los riesgos de precariedad y exclusión del mercado laboral a lo largo de su vida activa. Además, a nivel social, la condición de Nini, al afectar en mayor proporción a los hogares de bajos ingresos, contribuye a la persistencia de la pobreza y desigualdad entre generaciones y, adicionalmente, esta población no contribuye al aumento del capital humano, necesario para impulsar la innovación y para adaptarse a nuevas tecnologías que permitan incrementar la productividad e impulsar el desarrollo (CEPAL & Organización Internacional del Trabajo, 2020; De-Hoyos et al., 2016; World Bank, 2016)

Así las cosas, la reducción de la población de jóvenes Nini es un requisito para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo, razón por cual la agenda ODS incluye como una de las metas asociadas al objetivo 8 de "trabajo decente y crecimiento económico" reducir a 2020 la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación. A nivel nacional, a través del documento Conpes 3918, se propuso como meta a 2030 reducir al 15% el porcentaje de población de jóvenes Nini entre 15 y 24 años y en la agenda ODS de Medellín se estableció como meta a 2030 reducir al 15% el porcentaje de la población Nini entre 14 y 28 años.

Por sexo, como se muestra en el Gráfico 109, las mujeres son quienes en mayor proporción engrosan el segmento de jóvenes que no está ni trabajando ni estudiando. En el Valle de Aburrá, históricamente, tres de cada cinco jóvenes nini es mujer, lo cual las hace más vulnerables a sufrir las consecuencias descritas anteriormente. Esta mayor participación de las mujeres jóvenes en este grupo se relaciona también con su mayor vulnerabilidad laboral, dado que como se ha mencionado en apartados anteriores son quienes registran menores tasas de ocupación y participación, y mayores tasas de desempleo. Además, está vinculado a la distribución desigual de las responsabilidades familiares del cuidado y a estereotipos de género obsoletos sobre el matrimonio precoz, el acceso de las mujeres jóvenes a la educación y el derecho de las mujeres casadas a tener un empleo remunerado o a seguir trabajando (Organización Internacional del Trabajo, 2020).

Gráfico 108. Principales ciudades colombianas: proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan (NINI), 2014-2020

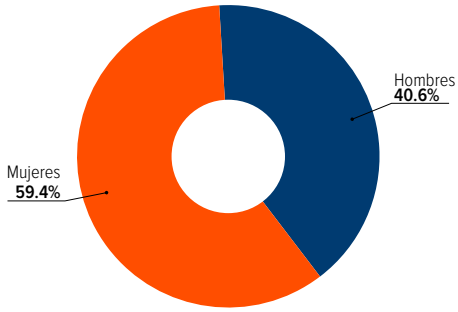


*Nota: la cifra del 2020 se calcula con base a 10 meses del año dado que, por las restricciones de la pandemia, en la GEIH no se incluye información sobre educación para marzo y abril.

Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en información de la GEIH del Dane

40 Como la propuesta de Jóvenes Digitales 4.0 hecha por Medellín Cómo Vamos y Proantioquia (2020) en el documento Propuestas de gestión pública en Medellín para enfrentar las consecuencias sociales y económicas del COVID-19.

Gráfico 109. Medellín AM: Distribución de la población de jóvenes Nini por sexo, 2020*

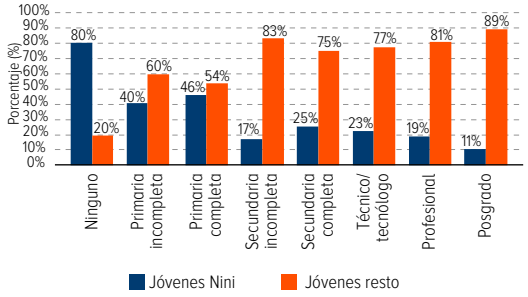


*Nota: la cifra del 2020 se calcula con base a 10 meses del año dado que, por las restricciones de la pandemia, en la GEIH no se incluye información sobre educación para marzo y abril.

Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en información de la GEIH del Dane

Por nivel educativo, también se aprecian diferencias importantes en el porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan. Como se observa en el Gráfico 110, en el grupo de jóvenes entre 14 y 28 años con niveles educativos inferiores a secundaria, el porcentaje de ninis es superior al 30%; mientras que a medida que se alcanzan niveles de formación superior disminuye el porcentaje de jóvenes que no se encuentran trabajando ni estudiando. Este hecho, se relaciona con el sesgo hacia los individuos de mayor formación que tiene el mercado laboral, ya que medida que los jóvenes del Valle de Aburrá alcanzan un nivel educativo más elevado tienen a registrar mayores tasas de participación laboral y menores tasas de desempleo.

Gráfico 110. Valle de Aburrá: Distribución de jóvenes nini y jóvenes resto por nivel educativo, 2020*



*Nota: la cifra del 2020 se calcula con base a 10 meses del año dado que, por las restricciones de la pandemia, en la GEIH no se incluye información sobre educación para marzo y abril.

Fuente: cálculos Medellín Cómo Vamos con base en información de la GEIH del Dane

Por último, dado que los denominados jóvenes nini son un grupo altamente heterogéneo, es importante discriminar entre los que son activos en el mercado laboral, es decir, que buscaron vincularse a algún empleo, y los inactivos. En el Valle de Aburrá, en 2020, el 45,9% de los jóvenes que ni estudiaban ni trabajan se clasificaron como activos, mientras que el 54,1% eran inactivos. En comparación con el año anterior, el porcentaje de jóvenes nini inactivos pasó de 49,3% a 54,1%, lo que significa que el incrementó en el total de jóvenes ni estudian ni trabajaban en la ciudad estuvo motivado por la disminución en la participación laboral juvenil debido a las consecuencias económicas y sociales de la pandemia. Es importante diferenciar entre los jóvenes ninis activos e inactivos, porque dependiendo de cada caso, varían los factores que empujan a un joven a entrar y mantenerse en esta condición y se deben reconocer estas diferencias a la hora de diseñar y enfocar políticas económicas y sociales para este grupo poblacional.

Inversión pública en Capacitación para el Empleo

La inversión pública tiene como uno de sus objetivos principales la provisión de bienes, servicios o infraestructuras que se consideren básicas o esenciales para mejorar la calidad de vida e incrementar el bienestar de los habitantes de la ciudad. Por esta razón, en Medellín la administración destina anualmente recursos de inversión para fortalecer y mejorar la empleabilidad de los ciudadanos. Estos recursos se registran en la subcuenta de "Promoción de Capacitación para el Empleo", que forma parte de la cuenta de "Promoción del Desarrollo" del Formulario Único Territorial -FUT- de la Contaduría General de la Nación.

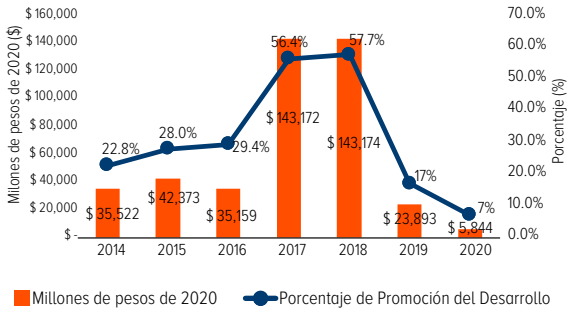
En 2020, la inversión en Promoción de Capacitación para el Empleo -PCPE- fue de $5.844 millones de pesos, lo que representó el 7% de la inversión en Promoción del Desarrollo, la cuenta del FUT donde se registran los gastos de inversión que buscan el desarrollo

de actividades que permitan mejorar la capacidad productiva de la entidad territorial. En relación con el año anterior, la inversión en PCPE tuvo una disminución de aproximadamente $18.000 millones, que está explicada por una caída de esta misma magnitud en la inversión en proyectos de formación para el trabajo y habilitación laboral.

Al comparar con años anteriores, como se aprecia en el Gráfico 111, en 2019 y 2020, se han registrado los mínimos históricos de inversión en esta subcuenta. De acuerdo con la subdirección de información de la Alcaldía de Medellín, la caída de la inversión en PCPE se explica principalmente por la reducción de aproximadamente 100.000 millones que en 2017 y 2018 habían sido destinados a ampliación y sostenimiento de las IES. Dicha disminución se debió a una reclasificación de los proyectos de "Apoyo para el acceso a la educación superior"y "Consolidación de la formación técnica y tecnológica en el sistema de educación terciaria", que pasaron de PCPE al rubro de Educación, específicamente al ítem de "Fondos destinados a becas, subsidios y créditos educativos universitarios".

En cuanto a la destinación, los proyectos en los que la administración invierte los recursos de PCPE se pueden clasificar en dos grandes tipos: de ampliación y sostenimiento de la cobertura en educación superior y de formación para el trabajo. En 2020, el 79% de la inversión en esta cuenta se destinó al proyecto de ampliación y sostenimiento de cobertura en educación superior y el 21% a proyectos para el fortalecimiento de una gran base empresarial de oferta y demanda de empleo y desarrollo de estrategias para el trabajo decente.

Gráfico 111. Medellín: Inversión en Promoción de Capacitación Para el Empleo -PCPE, en términos reales y como porcentaje de la inversión en el rubro de Promoción del Desarrollo, 2014 - 2020



Nota: La inversión no incluye la partida de reservas correspondientes a esta cuenta.

Fuente: Elaboración Medellín Cómo Vamos a partir de FUT - Contaduría General de la Nación.

AVANCES

- La profundidad de la crisis generada por la pandemia del COVID-19 y la movilización social de los jóvenes, incentivan cambios en las prioridades de la agenda pública. Ante la ampliación de las brechas, se ha visibilizado la necesidad de fomentar la generación de empleo de calidad, especialmente para mujeres y jóvenes.

RETOS

- A pesar de que el avance en la vacunación y las medidas de reactivación han procurado la recuperación del producto y del empleo, alcanzándose en marzo -mayo 2021 una tasa de desempleo de 17,2%, se requiere avanzar en estrategias que permitan el cierre de las brechas que se profundizaron con los efectos de la pandemia, especialmente focalizadas en mujeres y jóvenes.
- En general, las comunas que en 2020 experimentaron los mayores incrementos en la pobreza multidimensional fueron las que registraron mayores aumentos en el desempleo. De modo que, para una recuperación económica y social con enfoque territorial se requiere focalizar acciones en estos territorios, principalmente en Manrique, Santa Cruz, Villa hermosa y Castilla
- Mejorar las condiciones de empleabilidad y promover el acceso a tecnología, conectividad y formación en línea a los grupos poblacionales que presentan más vulnerabilidad en el mercado laboral: jóvenes en situación de pobreza, mujeres jóvenes y personas de menor nivel educativo

MEDELLÍN

cómovamos

15 años

@medcomovamos

/MedellinComoVamos

@medellincomovamos

Medellín Cómo Vamos

www.medellincomovamos.org

Conoce más aquí

Dirección: Carrera 43A # 1-50, San Fernando Plaza, torre 1, piso 12. Teléfono: 2683000 ext. 122.

PROANTIOQUIA · UNIVERSIDAD EAFIT Vigilada Mineducación · Fundación corona · comfama · Comfenalco Antioquia · CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA · EL COLOMBIANO · Cámara de Comercio de Bogotá · EL TIEMPO CASA EDITORIAL